

Por Eduardo Baumeister

Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica



INTERNATIONAL
LAND
COALITION



UTVIKLINGSFONDET
THE DEVELOPMENT FUND • EL FONDO DE DESARROLLO



El contenido de este trabajo puede ser libremente reproducido, traducido y distribuido a condición de que la atribución se dé a la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, los autores del artículo y la organización. A menos que se especifique lo contrario, este trabajo no se usará con fines comerciales. Para más información envíe un correo electrónico a: info@landcoalition.org o diríjase al enlace <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0>

Cita: Baumesiter, Eduardo (2013): Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica, Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC) y el Fondo de Desarrollo Noruego, Roma.

Ilustraciones facilitadas por el Banco de Imágenes del FIDA. Diseño gráfico: Federico Pinci. Impreso en papel reciclado/FSC.

Las opiniones recogidas en este documento corresponden al autor y no representan la postura oficial de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, sus miembros o donantes.

ISBN: 978-92-95093-85-0

Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica

por Eduardo Baumeister

Octubre 2013

La Coalición y el Fondo de Desarrollo Noruego desean expresar su agradecimiento a los siguientes donantes por sus aportaciones:

Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD)

Comisión Europea (EC)

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos

Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI)

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE)



Norad



Sida



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza



Ministry of Foreign Affairs

Tabla de contenidos

Abreviaturas	7
Prólogo	8
Presentación	9
Introducción	13
Aspectos conceptuales de los procesos de concentración y desconcentración de la tierra	13
Centroamérica: características estructurales de las zonas rurales	15
Modalidades comparadas de los procesos de desconcentración y reconcentración de la tierra en América Central	18
Expansión de los agrocombustibles	21
Características de la caña de azúcar y la palma africana	23
Reducción de la capacidad de autoabastecimiento de alimentos	26
Reducción permanente de los bosques	26
Guatemala	27
Introducción	28
Distribución de recursos productivos agropecuarios según estratos sociales	30
Recursos agrícolas según identidad étnica	31
Evolución de algunos rubros comerciales	33
Peso de la pequeña producción agropecuaria	34
Procesos de reconcentración de la tierra y bases estructurales de los conflictos agrarios	35
Estudio de caso – Polochic	37
Conclusiones	41
Honduras	43
Introducción	44
Resurgimiento de conflictos agrarios	46
Disminución de la producción nacional de granos básicos	47
Aplicación de los “sobretechos” y discusiones jurídicas sobre si las ventas de los noventa fueron legalmente realizadas	51
La expansión continúa	53
Conclusiones	55

El Salvador	57
Introducción	59
Distribución de los productores según las formas de tenencia de la tierra	61
Evolución de las actividades agrícolas	63
Conclusiones	67
Nicaragua	69
Introducción	70
Rasgos que caracterizan las formas de propiedad de la tierra	71
Los principales procesos de concentración	75
Conclusiones	79
Conclusiones generales	81
Entrevistas básicas	83
Bibliografía utilizada	84

Abreviaturas

AEX: Productos Agrícolas de Exportación

ANDI: Asociación Nacional de Industriales de Honduras

BANHPROVI: Banco Hondureño para la Producción y Vivienda

BCIE: Banco Centroamericano de Integración Económica

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CELADE: División de Población del Centro Lationamericano y Caribeño de Demografía

CETREX: Centro de Trámites de las Exportaciones

cm.: centímetro

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CREM: Centro Regional de Entrenamiento Militar

EACI: Empresa Asociativa Campesina de Isletas

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FDN: Fondo de Desarrollo Noruego

ha.: hectárea

ILC: Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

INA: Instituto Nacional Agrario

INE: Instituto Nacional de Estadística

MAGFOR: Ministerio de Agricultura y Forestal

MUCA: Movimiento Unificado Campesino del Aguán

OEA: Organización de Estados Americanos

mz.: manzana

PEA: Población económicamente activa

PESA: Programa Especial para la Seguridad Alimentaria

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

qq.: quintales

RAAN: Región Autónoma del Atlántico Norte

SAG: Secretaría de Agricultura y Ganadería

SNV: Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo

tm.: toneladas

UNAG: Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos

USD: Dólares de los Estados Unidos

Prólogo

El presente trabajo busca hacer una lectura estructural de algunas de las dinámicas agrarias y rurales de las últimas décadas en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Se busca mostrar varias dimensiones que interactúan en el medio rural, como son la estructura agraria, el uso del suelo, el incremento de la superficie en fincas gracias a la ampliación de la frontera agrícola, y la evolución de la población tanto nacional como sobre todo en el ambiente rural. Se parte de la hipótesis que desde los años noventa se está produciendo una fuerte modificación en el clásico modelo agroexportador centroamericano, que centrado en la generación de divisas mediante un conjunto de productos agropecuarios, da lugar a dos procesos adicionales. Por un lado, que el grueso del campesinado genere sus propios alimentos y abastezca a los mercados y, por otro, que también se produzca a nivel nacional la mayor parte de los alimentos consumidos por la población. La nueva modalidad en la aplicación del modelo agroexportador, con fuerte énfasis en los llamados agrocombustibles, ha ampliado notablemente la proporción del suelo agrícola enfrentando a sectores campesinos y otros de productores importantes áreas productivas y reduciendo el acceso a la tierra y el abastecimiento nacional de alimentos.

Estas modificaciones en los usos del suelo están generando importantes disputas por la tierra, donde se destacan, por la violencia alcanzada, los casos de Guatemala y Honduras.

Una consideración adicional es que, si bien los cuatro países tenidos en cuenta están siendo impactados por estas modificaciones del modelo agrario, se considera que los ritmos de avance de estos cambios son específicos a cada uno de los cuatro casos analizados, por lo que se les dedica un capítulo a cada uno.

Para preparar este documento se han consultado trabajos realizados en los cuatro países y se han realizado entrevistas con personas conocedoras de estos procesos. En la lista de personas entrevistadas y en la bibliografía utilizada se hace mención a esas fuentes.

Presentación

El Fondo de Desarrollo Noruego

Tierra significa poder. Esta afirmación es, sin duda, acertada en Centroamérica. En una región donde la agricultura representa la principal actividad económica, la tenencia de la tierra determina las relaciones de poder y define quiénes dominan la agenda política y económica. Esto ha sido el patrón histórico en los países centroamericanos, y sigue siendo un tema de gran importancia en la actualidad. En la historia reciente, los modelos agrícolas dominantes han concedido más tierra a compañías o grandes terratenientes, a costa de los medianos y pequeños agricultores. Los pequeños agricultores son los principales productores de granos básicos, y la exclusión de este sector en los procesos de inversión e innovación agrícola tiene serias implicaciones para la seguridad alimentaria de la mayor parte de la población. Es por ello que la tenencia y el uso de la tierra son primordiales para comprender la soberanía y seguridad alimentaria de la gente.

En el presente informe se puede ver que si bien se dieron varias iniciativas de reformas agrarias y de redistribución de la tierra desde los años sesenta, éstas no fueron concluidas o no tuvieron, en su mayoría, un impacto duradero en la distribución de la tierra. Adicionalmente, nuevas formas de concentración de la tierra han surgido en los últimos quince o veinte años. Desde los años noventa, modelos agrícolas que benefician la producción para la exportación y que son diseñados para atraer la inversión extranjera o nacional han hecho que la concentración de la tierra sea cada vez más evidente.

Con este informe, el Fondo de Desarrollo Noruego quiere visualizar y profundizar los conocimientos sobre las dinámicas agrícolas y rurales dominantes en las últimas décadas en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Aunque estas dinámicas comparten ciertas características en todos los países, es necesario analizarlas de forma separada para entender los procesos, ya que tienen sus propias particularidades e impactos. El informe es importante para entender la complejidad de los fenómenos de tenencia y uso de la tierra, de las relaciones de poder y de los conflictos en Centroamérica.

El autor del informe concluye que el uso reciente de la tierra ha afectado de forma negativa la seguridad alimentaria en la región. Con el foco actual en la producción agrícola para la exportación, compañías internacionales y nacionales han invertido en ganadería, caña y palma africana, entre otros productos. Las áreas destinadas para la producción de caña y palma africana se han duplicado o cuadruplicado respectivamente entre 1990 y 2010. Este tipo de producción agrícola y uso de la tierra requiere áreas enormes de tierra, tierra que, en muchos casos, anteriormente fue utilizada para la producción de alimentos o bosques. El uso de tierra para la producción de granos básicos, por otro lado, solo ha tenido un crecimiento modesto en el mismo periodo, de tal modo que el incremento neto es negativo en proporción al crecimiento de la población. Pequeños y medianos agricultores han sido desplazados de sus tierras y muchos han perdido su sustento de vida, lo cual agrava todavía más las existentes desigualdades en la distribución de la tierra y desigualdades sociales, económicas y políticas en la región. Todavía no se valora

la importancia y la contribución de los pequeños productores para la seguridad alimentaria en la región, y la negligencia de este sector por parte de los gobiernos hace que la mayor parte de la población rural en Centroamérica siga siendo marginada y excluida del desarrollo social y económico. La falta de inversión y programas de apoyo para este sector por parte de los gobiernos, hace que muchos opten por buscar oportunidades para sostener a sus familias en otros países, y de esta forma, la región pierde sus principales proveedores y productores de granos básicos. El presente informe es un aporte valioso al debate sobre la tenencia y el uso de la tierra, un tema histórico que, de acuerdo a los hallazgos del informe, sigue siendo un tema decisivo para el desarrollo social, económico y político en Centroamérica. El informe demuestra que las tendencias hacia mayor concentración de tierras y la consolidación de un modelo de producción basado en la exportación y el mercado agroindustrial tiene un impacto negativo para la población rural. Por ello, deseamos que este informe contribuya al debate sobre cómo se puede fortalecer la producción agrícola sostenible y la seguridad alimentaria en la región centroamericana. Las conclusiones de este informe son las del autor.

Leyla Kutlu y Elin Cecilie Ranum
Fondo de Desarrollo Noruego

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

En el marco de la crisis alimentaria del 2007, la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra – ILC lanza un proyecto de investigación para entender las presiones comerciales sobre la tierra en el ámbito rural, que consiste en una serie de publicaciones e informes de síntesis para generar conocimientos sobre las implicancias de las transformaciones rurales y las nuevas dinámicas geoeconómicas de los alimentos.

Tierra y alimentos son también los ejes de esta nueva publicación. Las evidencias y las conclusiones del autor, Eduardo Baumeister, nos permiten entender los impactos de los cambios de los paisajes rurales en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.

Cada uno de estos países tiene su propio ritmo de transformación rural, pero la mirada subregional que nos ofrece el autor nos permite aprender y definir pautas de impacto comunes. La impresionante expansión de cultivos para productos como la palma, la caña y la ganadería en los países estudiados determina cambios sociales, laborales y económicos con implicaciones profundas.

La investigación destaca cómo, paradójicamente, el incremento de la exportación agrícola va de la mano con el incremento de la importación de alimentos. Así, se constata que la producción de alimentos para el consumo doméstico disminuye y se pasa de un 90% en 1961 a un 50- 75% en el 2009.

Cuando el sector agrícola campesino finalmente se integra con éxito en los rubros que anteriormente eran dominio de las corporaciones del agronegocio, como por ejemplo café y cardamomo, encuentra nuevas fuerzas de exclusión por la demanda creciente de tierra para nuevos rubros como la palma africana. La expansión de la palma, caña y ganadería en el marco de grandes economías de escala y cadenas largas de producción con el control de activos como la tierra, establece desafíos para la existencia de la agricultura campesina y la producción de alimentos.

En los países investigados se agudiza el dualismo estructural determinado por la agroexportación por un lado y, del otro, por un sector agrícola de pequeña escala dedicado a la producción de alimentos. ¿Hay espacios para una coexistencia pacífica entre la gran exportación y la agricultura de pequeña escala o es que una debe ceder frente a la otra?

Como ya destacaba la publicación de la ILC “Los Derechos a la Tierra y la fiebre por ella” publicada en 2008, los derechos y los medios de vida de las comunidades rurales están en peligro.

En esta nueva publicación, Eduardo Baumeister destaca la subordinación campesina y la vulnerabilidad de los derechos de los hombres y mujeres que viven en condiciones de pobreza en el campo y que dependen de la tierra para vivir.

La dependencia de los mercados de productos alimentarios y la volatilidad de los precios, así como la disponibilidad limitada de recursos como el agua y la tierra, obligan a los gobiernos a reflexionar sobre la necesidad de abordar las ventajas de la soberanía alimentaria. Además, las dinámicas en constante evolución en la concentración y los usos de la tierra y acumulación de capital privado requieren que los gobiernos establezcan políticas de largo plazo con miras al desarrollo de sociedades incluyentes.

La ILC se compone de más de 150 miembros, entre los cuales figuran organizaciones campesinas e indígenas que, como en los casos de Honduras y Guatemala, tienen que defender sus espacios a costo de sufrir violaciones de derechos individuales y colectivos.

Estas organizaciones son una gran riqueza para nuestra red y nos hacen recordar con su trabajo diario el riesgo y las consecuencias que implicaría perder lo que la agricultura familiar campesina e indígena representa. La ILC dedica este libro a CODECA, CCDTA, UVOC, COCOCH y U.M.C.A.H y a las miles de personas que representan.

Por esta razón, la ILC busca seguir monitoreando las transformaciones rurales y generando nuevos conocimientos para alimentar debates que influyeran políticas públicas. Es nuestro propósito contribuir a que se coloque la pequeña producción agrícola en el centro de las estrategias para el desarrollo agrícola.

La ILC celebró recientemente, en noviembre de 2013, su Foro Regional de la Tierra en El Salvador en torno al tema de la agricultura familiar, reconociendo el esfuerzo de los gobiernos de la región en la promoción e implementación de políticas dirigidas a este sector. Esta nueva generación de políticas para la agricultura familiar nos ofrece espacios de investigación para medir su impacto real en términos de conflictividad social, y reducción de la pobreza rural a partir del reconocimiento seguro de los derechos de acceso y control de la tierra.

Antes de concluir, la ILC agradece la oportunidad de colaborar con el Fondo de Desarrollo Noruego para complementar esfuerzos que alimenten acciones y debates para la justicia social y la erradicación de la pobreza rural.

Annalisa Mauro

Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra



Foto 1: Cubierta forestal en Nicaragua

Introducción

Aspectos conceptuales de los procesos de concentración y desconcentración de la tierra

Cuando se discuten las características de una determinada estructura agraria, estamos hablando de la forma en la que está distribuida la tierra entre determinados estratos de productores/productoras, del uso del suelo que se está llevando adelante, y del resultado económico para los distintos tipos de productores. La interpretación de esas estructuras, y más recientemente los procesos de concentración de tierras en América Central, remiten a tres puntos de vista diferentes, aunque pueden superponerse en determinados contextos.

En primer lugar, surge la pregunta de si el uso del suelo en fincas existente es el vehículo para aumentar los ingresos –particularmente las divisas ganadas en el comercio exterior– y crear condiciones que faciliten un proceso sostenido de acumulación de capital tanto en la propia agricultura como en otras ramas, particularmente en la industria y la infraestructura física necesaria (energía, caminos, puertos, etc.) para un desarrollo económico sostenido. Ese es el lado estrictamente “económico” de la cuestión agraria que estuvo presente en las iniciativas –muchas de ellas fallidas– de reforma agraria en América Latina, teniendo como portavoz a instituciones como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y otros organismos internacionales del sistema de las Naciones Unidas y estuvo muy presente, por ejemplo, en el decreto 900 de la Reforma Agraria de Arbenz en Guatemala entre 1952 y 1954.¹ En otras palabras, cómo distintos usos del suelo al interior de las fincas, particularmente la proporción de tierras no trabajadas u ocupadas con pastos naturales, tienen como resultado distintos niveles de productividad, entendida como el valor de la producción por unidad de superficie.

En segundo lugar, está la conexión de la estructura agraria con la “cuestión social”, en el sentido de si las formas de organización de la producción permiten la reproducción básica de las familias campesinas, tanto para las que tienen acceso a la tierra como para las que no lo tienen. La dimensión social también se evidencia en la obtención o menos de alimentos básicos por parte de dichas familias y las retribuciones obtenidas por trabajar otras tierras, ya sea recibiendo productos físicos (alimentos) en mecanismos de aparcería, salarios en dinero o combinaciones de estas modalidades.

Elementos claves para los casos centroamericanos pasan por observar la situación de extrema pobreza rural, la disponibilidad de alimentos por habitante y los niveles de desnutrición crónica infantil. Estos aspectos remiten de manera directa al lado “social” de la cuestión agraria y también

1 El artículo 1 del decreto 900 afirma: “La reforma agraria tiene por objeto desarrollar la forma de explotación y métodos capitalistas de producción en la agricultura y preparar el camino para la industrialización de Guatemala”.

a los equilibrios propios del modelo terrateniente clásico: “ceder” parte de la tierra para que los trabajadores permanentes o estacionales cercanos a la finca patronal puedan producir sus propios alimentos; y las transformaciones que se producen cuando esas tierras para colonos o categorías similares de trabajadores son dedicadas a otros rubros comerciales y se pone en peligro el acceso a la tierra para el autoconsumo de los trabajadores.

El lado “social” de la cuestión agraria tiene otros elementos importantes. En qué medida se obtiene una mejor subsistencia para el campesinado: si trabajando fundamentalmente como asalariado en las fincas medianas y grandes, trabajando exclusivamente en pequeñas parcelas propias, o combinando ambas modalidades. Esta última ha sido la que históricamente se ha dado en buena parte de la región con distinta intensidad según los cultivos o las zonas agrarias de los cuatro países.

En tercer lugar, está lo que podría llamarse el lado “ambiental” de la cuestión agraria. En qué medida distintas formas de hacer agricultura afectan la tierra que se trabaja, el bosque natural, el agua subterránea y los ríos ubicados dentro de las propiedades o cercanías. Asimismo, se vincula a cómo es que las prácticas agrícolas (quema o el uso masivo de herbicidas) no sólo afectan al propio ambiente del agricultor y su familia, sino también a las comunidades vecinas, e incluso a las propias zonas urbanas cercanas, contaminando el aire que las personas respiran o las aguas que utilizan. En América Central hay indicios muy claros de las consecuencias en materia ambiental, dado que la forma en la que se practica la agricultura se observa en la gran reducción de áreas de bosque y montes entre la Segunda Guerra Mundial y el presente. En el caso de Nicaragua, por ejemplo, la superficie de bosques actual equivale a la mitad de la que existía a comienzos de los años cincuenta del siglo pasado.

Centroamérica: características estructurales de las zonas rurales

Hasta finales de los años setenta del siglo pasado todas las dimensiones principales de la región pasaban por las zonas rurales: el agro generaba divisas a través de las exportaciones y producía casi todos los alimentos, ocupaba a la mayor parte de los trabajadores y en ellas residían más de la mitad de los habitantes. Pero también en el agro y las zonas rurales se generaban los principales núcleos de las clases propietarias y los ejércitos que detentaban el poder político, en los cuatro países. Siempre ahí se reclutaban principalmente soldados, cabos y sargentos.

Hay elementos de continuidad y elementos de cambio que cabe señalar. Son factores de continuidad el hecho de que la mayor parte de la población rural –ocupada en actividades agrícolas o no agrícolas– se inserta bajo la modalidad de trabajadores por cuenta propia, donde se reúne el jefe o jefa del hogar para organizar tareas que son realizadas por esas personas con el apoyo de familiares no remunerados. Esas inserciones siguen siendo las básicas en la actualidad (ver cuadro 1.1). Otro elemento importante de continuidad es que la mayoría de la población rural sigue siendo pobre, situación que se ha mantenido desde épocas pasadas.

Las formas técnicas de producción de la mayor parte de los campesinos siguen siendo las mismas, basadas en el trabajo manual, la siembra de granos básicos, complementadas en el presente con insumos, semillas, y bienes comprados. En el presente, al igual que en el pasado, la mayor parte de los campesinos no tienen posibilidades de capitalizarse con ganado mayor porque tienen muy poca tierra para tener estos animales. Los cambios más importantes pasan por las distintas conectividades con los espacios más allá de las comunidades rurales. En la actualidad, hay un intenso proceso de urbanización y de emigración internacional.

En términos comparativos al resto de América Latina, las dimensiones rurales y agrarias siguen siendo significativas en estos países. La población rural sigue representando cerca de la mitad de los habitantes del Istmo, una proporción mucho mayor que en el resto de la región, además, se debe considerar la gran pobreza en las zonas rurales.²

El peso de los ocupados en el agro

Los ocupados en la agricultura siguen siendo un segmento importante, principalmente en Guatemala, Honduras y Nicaragua, con más del 30% de los ocupados, mientras que en El Salvador, Costa Rica y Panamá, la proporción es menor. Aunque Costa Rica y El Salvador son receptores de migrantes temporales, principalmente de Nicaragua, que elevan en los momentos de máxima demanda de mano de obra (durante la recolección de rubros como caña de azúcar, café o piña), con lo cual el tamaño y proporción de los ocupados en el agro en estos países debe ser superior a lo presentado en el cuadro 1.1.

2 Usando los datos publicados más recientes se estima para los cuatro países que cerca del 68% de la población rural se encuentra en situación de pobreza (cálculos propios basados en FAOSTAT y CEPAL).



Foto 2: Agricultores en Centroamérica

En las ocupaciones rurales no agrícolas se ubican aquellos que viven y trabajan en zonas rurales en actividades como el comercio y algunos servicios, y aquellos que diariamente se trasladan desde zonas rurales a zonas urbanas a trabajar en industrias, construcción, y distintos tipos de servicios. La amplia generalización de los sistemas de transporte terrestres permite que una parte importante de las poblaciones rurales se desplace por períodos cortos (diariamente o saliendo los lunes y regresando los viernes) para realizar actividades urbanas diversas. Esto es observable en el Valle Central de Costa Rica, el Pacífico nicaragüense, en el Altiplano de Guatemala, en los municipios que rodean a la ciudad de San Pedro Sula, y en el conjunto de El Salvador.

Trabajo por cuenta propia

En la configuración ocupacional de las zonas rurales se muestra que las inserciones ocupacionales (agrícolas o no agrícolas) siguen siendo primordialmente no asalariadas, con la excepción de Costa Rica y El Salvador. En efecto, en la columna 4 del cuadro 1.1 se muestra la proporción de los asalariados en la estructura ocupacional rural. Se puede apreciar que en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, los asalariados se sitúan entre el 35% y el 44% en la distribución de los ocupados según categorías ocupacionales. Esto indica el fuerte peso de los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados que nos muestra la alta presencia de pequeñas unidades de producción tanto agrícolas como no agrícolas (comercio, artesanía, servicios personales, talleres y de reparación).

Cuadro 1.1: Centroamérica: Algunas dimensiones rurales (%) en 2010

	%Población rural	PEA agricultura(%)	PEA agricultura/ PEA rural	Asalariado/ PEA rural	Asalariado/ PEA agricultura	% Pobres
Año		2010	2010	2010	2010	2010
Costa Rica	41	12.3	30	70.4	69.7	19.5
El Salvador	37	16.9	43	56.3	38.5	57.6
Guatemala	54	30.6	60	37.6	28.6	66.5
Honduras	54	33.2	63	37.1	31.8	78.8
Nicaragua	44	33.6	66	35.6	28.3	71.5
Panamá	37	17.9	53	44.8	26.9	43.9

Fuentes: CELADE para la población rural (hacia el año 2000), el resto CEPAL-PSAL, 2010

Profundización del minifundio

En las últimas décadas, junto a la profundización de las áreas ocupadas por cultivos como la caña de azúcar, palma africana y la ganadería extensiva, nos encontramos con la otra cara de la medalla: la ampliación del peso de los minifundistas que tienen un acceso muy reducido a la tierra para trabajar. En 1979 las explotaciones de menos de dos manzanas representaban en Guatemala el 54% de todas las explotaciones y para el 2003 representan el 68% del total. En El Salvador las explotaciones de menos de tres manzanas representaban en 1971 el 71% de todas las explotaciones y en 2007 representaban el 85% del total. En Nicaragua las explotaciones de menos de cinco manzanas representaban en 2001 el 27% del total, mientras que en 2011 representan el 40% del total. Honduras no ha realizado Censos Agropecuarios desde 1993, pero la tendencia es similar a los otros tres países.

Modalidades comparadas de los procesos de desconcentración y reconcentración de la tierra en América Central

Al observar los procesos de transferencias y acumulación de tierras en distintos escenarios centroamericanos, cabe considerar tres conceptos que se interrelacionan. En primer lugar, la concentración de tierras en la medida en que determinadas unidades de producción acaparan tierras de otros sectores, principalmente por medio de los mercados de tierras más o menos formales, lo que se da desde fincas grandes que adquieren tierras de distintos niveles de poseedores de tierras.

En segundo lugar, las posibles ampliaciones de la superficie agropecuaria como consecuencia de procesos de expansión de la frontera agrícola en zonas de los países considerados. Con distinto grado, con la excepción de El Salvador, esto sigue sucediendo en los otros tres países, particularmente en Nicaragua y Guatemala.

En tercer lugar, las redistribuciones de tierras que puedan darse dentro de determinados niveles de tenencia o entre distintos estratos como producto de acciones de reforma agraria o como consecuencia de los actos de compraventa de tierras. Esto ocurrió en las reformas agrarias de Honduras, El Salvador y Nicaragua.

Los cuatro países estudiados provienen de estructuras agrarias con fuerte concentración de la tierra en un grupo relativamente reducido de grandes explotaciones. Esa es la matriz histórica que sigue pesando. De igual modo, con modalidades diferentes, en las últimas dos décadas a partir de 1990, cuando se generaliza el orden económico y político neoliberal, se han producido procesos de reconcentración de la tierra sobre todo en la caña de azúcar, la palma africana y la ganadería extensiva, especialmente en Nicaragua.

Las historias previas de desconcentración o menos de la tierra o ampliación por la vía de la frontera agrícola son diferentes, lo cual plantea la necesidad de observar los procesos de manera individualizada.

En el caso de Guatemala se parte del hecho de que nunca hubo procesos significativos de desconcentración de la tierra porque la posibilidad de una redistribución agraria importante fue anulada, en la medida en que la Reforma Agraria iniciada en 1952 fue rápidamente revertida en 1954. Sin embargo existió el recurso de la frontera agrícola para dar acceso a la tierra a sectores campesinos y a otros estratos.³ En las últimas décadas este recurso se va erosionando por el avance de la ganadería y la palma africana en el departamento de Petén⁴, y la expansión de la caña y la palma africana en el Valle del Polochic (en parte ubicado en el departamento de Alta

3 Las zonas de frontera agrícola eran el departamento de Petén, la parte Norte de Alta Verapaz, también áreas del Norte de Quiché y Huehuetenango y zonas del departamento de Izabal. La calidad de las tierras es variada, en general, de menor calidad que en zonas de más antiguo poblamiento, sin embargo, zonas como el Valle del Polochic, tienen tierras de buena calidad.

4 Grünberg et. al (2012).

Verapaz y en el departamento de Izabal).⁵ La modalidad de adquisición de la tierra se da por dos mecanismos: compra de tierras a distintos estratos de poseedores de la tierra o arrendamientos de mediano y largo plazo. Una nota que caracteriza a algunos casos de concentración de la tierra en Guatemala pasa por el enfrentamiento de grupos de campesinos con los nuevos propietarios de las tierras, lo que se da en gran medida debido a que los campesinos, siendo colonos, arrendatarios u ocupantes con permiso de los propietarios, son desplazados al momento de venderse las fincas.⁶

En el caso de Honduras, existió entre los sesenta y los ochenta, un proceso de reforma agraria que dio acceso a la tierra a un segmento de campesinos, dentro de los cuales existió un grupo reducido que pasó a formar parte de cooperativas bastante capitalizadas y organizadas⁷, que iniciaron el cultivo de la palma africana en el país, entre otros. En los noventa del siglo pasado parte de estos grupos pierden la tierra por ventas a sectores empresariales que primero inician la expansión de la palma y posteriormente de la caña de azúcar. La modalidad de transferencia de tierras para generar los procesos de concentración de la tierra ha sido principalmente mediante ventas. En la actualidad, muchas de estas han sido cuestionadas desde las organizaciones campesinas y el propio Instituto Nacional Agrario (INA) porque no habrían cumplido las normas establecidas para la venta de tierras de cooperativas (aprobación en Asamblea General del acto de venta, supervisión y autorización del INA) que habían recibido originalmente las tierras por parte del INA.

En el caso de El Salvador, también existió un proceso de reforma agraria que dio lugar a un sector de grandes cooperativas, en el que parte de esas vendieron sus tierras o bien las arriendan de manera formal o informal. Otro grupo de pequeños arrendatarios fue apoyado para la compra de esas pequeñas parcelas. La concentración de la tierra presenta límites jurídicos que no permite propiedades de más de 245 ha. Sin embargo, se ha dado, particularmente en la actividad azucarera, procesos de concentración de la producción sin necesariamente transferirse la propiedad de la tierra, firmándose contratos de largo plazo entre propietarios distintos con empresas vinculadas a los ingenios que se hacen cargo de todo el proceso productivo. Otra vía de concentración se ha dado por el establecimiento de mecanismos de asociación entre el ingenio que adelanta capital de trabajo y descuenta al final del ciclo los ingresos que quedan a los productores, o bien por la venta de las tierras a empresas que actúan bajo la modalidad de sociedades anónimas pero sin tener oficinas formales de administración. En el caso de El Salvador, a diferencia de Guatemala y Honduras, no se desarrolla la palma africana, sino exclusivamente la caña de azúcar.

En el caso de Nicaragua, si bien hubo una reforma agraria intensa entre 1979 y 1990, todo el sector colectivo y estatal agrario desapareció rápidamente, a diferencia de lo ocurrido en Honduras

5 El Valle del Polochic, en el oriente del país, se ubica en la parte Sureste del departamento de Alta Verapaz y en el lado oeste del departamento de Izabal en tierras que se encuentran en las riberas del río Polochic, que desemboca en el gran Lago de Izabal.

6 Buena parte de los enfrentamientos en Guatemala se dan con comunidades indígenas que son desplazadas de tierras que han trabajado de manera independiente o como colonos de antiguas fincas. En Nicaragua el avance de la ganadería extensiva y la palma africana también tiene confrontaciones con los pueblos indígenas, porque parte de los territorios delimitados por la ley como áreas colectivas indígenas coinciden con la expansión de esos rubros.

7 Los trabajos de Mario Posas citados en la bibliografía dan cuenta de estas características.

y El Salvador. La modalidad de concentración de la tierra es compleja, particularmente en la ganadería vacuna, donde se compran tierras en zonas alejadas de las Regiones Autónomas del Atlántico Norte y Sur que mantienen el tamaño anterior a la compra, sin constituirse grandes unidades de producción. Incluso una modalidad importante pasa por la mediería con productores medianos que cuidan el ganado entregado por productores de mayor tamaño que tienen tierras en distintos lugares del país. El productor que recibe ganado generalmente se queda con la leche generada por las vacas entregadas y las crías se reparten entre ambas partes en distintos tipos de arreglos en un período de varios años⁸. Por otro lado, esta expansión ganadera, ya sea por pequeños, medianos o grandes ganaderos, se hace en base a tecnologías muy tradicionales, con una baja carga animal por unidad de superficie que ronda en una manzana por cabeza de ganado. En la actualidad los ingenios Monterrosa, San Antonio, Montelimar y Benjamín Zeledón están en proceso de expansión comprando tierras, o haciendo acuerdos de arrendamiento de mediano plazo.⁹

8 Marcial López (2012)

9 <http://www.elnuevodiario.com.ni/economia/251527-ano-dulce-azucar>

Expansión de los agrocombustibles

En el cuadro 1.2 puede verse el crecimiento de los dos principales agrocombustibles de América Central. Entre 1990 y el 2010 el área de estos dos rubros se incrementó a más del doble. La intensidad del crecimiento porcentual encuentra su primer lugar en Honduras donde se incrementa en 169%; en segundo lugar en Guatemala con 147% de crecimiento; en El Salvador con 97.5% de crecimiento, y en Nicaragua con 37%.

Cuadro 1.2: Superficie de caña de azúcar y palma africana (ha)–1990-2010

	1990	2000	2010	Cambio % 1990-2010
<i>Caña de azúcar</i>				
El Salvador	31,920	68,600	63,031	
Guatemala	112,000	182,000	234,650	
Honduras	40,773	46,936	75,947	
Nicaragua	39,200	51,018	54,428	
Subtotal	223,893	348,554	428,056	91.2%
<i>Palma africana</i>				
Guatemala	5,000	19,040	55,000	
Honduras	24,569	34,000	100,000	
Nicaragua	2,700	2,000	3,000	
Subtotal	32,269	55,040	158,000	389.6%
<i>Caña de azúcar y Palma</i>				
El Salvador	31,920	68,600	63,031	97.5%
Guatemala	117,000	201,040	289,560	147.5%
Honduras	65,342	80,936	175,947	169.3%
Nicaragua	41,900	53,018	57,428	37.0%
TOTAL	256,162	403,594	586,056	128.8%

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

Cabe observar en el cuadro 1.2 que la superficie total de estos rubros en los cuatro países pasó de 256,000 ha en 1990 a 404,000 ha en 2000, y a 586,000 ha en el 2010. Este último total se concentra en un 49% en Guatemala, un 30% en Honduras, un 11% en El Salvador y un 10% en Nicaragua.

Se puede plantear la hipótesis de que el ritmo de crecimiento de estos rubros y la distribución espacial de los mismos entre los distintos países están fuertemente correlacionados con la intensidad de los conflictos agrarios que existen. Honduras es actualmente el país con mayor cantidad de muertes y enfrentamientos en zonas palmeras y cañeras seguido por Guatemala. En



Foto 3: Agro biocombustibles en Centroamérica (caña de azúcar)

los otros dos países la intensidad de los conflictos es relativamente menor, aunque en El Salvador existen demandas permanentes de las comunidades por las consecuencias medioambientales de la actividad cañera, y en Nicaragua existen conflictos con los territorios indígenas en proceso actual de demarcación y titulación. Pero esto en todo caso no tiene tanto vínculo con la caña y la palma, como con la expansión ganadera¹⁰.

10 La reducción del acceso a la tierra de sectores campesinos plantea dos grandes contradicciones, por un lado, los puestos permanentes

Características de la caña de azúcar y la palma africana

La caña de azúcar y la palma africana presentan algunas diferencias con respecto a los otros cultivos clásicos de exportación (algodón, café, banano). Una diferencia importante existe en la cantidad de trabajo que demandan. El café, en las tecnologías medias, demanda aproximadamente de 75 a 100 jornales por manzana cosechada con un equilibrio en la demanda durante el ciclo anual de mantenimiento del cultivo y el momento de la cosecha. Aunque esta última consume una parte considerable por la naturaleza del corte del café, da lugar a la participación de hombres, mujeres y niños, que pueden recoger la uva del café.

El banano, por su lado, tiene un requerimiento del orden de 109 jornales por manzana cosechada¹¹; aquí la demanda es más estable debido a que se controlan los procesos de crecimiento de las plantaciones a lo largo del año agrícola. Tiende a ser un empleo permanente todo el año.

La caña de azúcar ha atravesado importantes reducciones de la fuerza de trabajo empleada, tanto en las labores de preparación de los suelos, mantenimiento de las plantaciones y alzada de la caña cortada como en el uso de grandes camiones para el traslado de la caña a las centrales donde se industrializa. Con cosecha manual genera entre 60 y 70 jornales por manzana, de los cuales corresponden al corte manual alrededor de 40 jornales por manzana.¹² Pero esto está disminuyendo por la mayor mecanización del alza de la caña a la rastras que la transportan a los centrales, y la tendencia es hacia la mecanización del corte de la caña.

La caña de azúcar, y en menor medida la palma africana, se concentran en tierras planas con posibilidades de riego complementario, que es un factor clave para elevar los rendimientos de caña por unidad de superficie.

Múltiples productos

La palma y la caña generan una diversidad de productos, la palma genera diversos tipos de aceites, margarinas, jabones e insumos importantes para otros procesos industriales, así como biodiesel, un sustituto de los combustibles derivados del petróleo. La caña, por su lado, genera azúcar, melazas, alcoholes diversos, dentro de los cuales está el etanol que reemplaza a los combustibles derivados del petróleo. Con la melaza se genera también energía para el consumo de los propios ingenios así como su venta a las redes nacionales de energía eléctrica.

de asalariados agrícolas son relativamente reducidos (menos de un tercio de los ocupados en el agro), ver cuadro 1.1.; y la remuneración salarial agrícola cubre el equivalente a 2.2 líneas de pobreza por persona en El Salvador (eso significa que el ingreso que recibe la persona equivale a un poco más del doble de los bienes que esa persona necesita para cubrir sus gastos más básicos; 1.8 en Guatemala 1 en Honduras, y 2 en Nicaragua. Es decir, si un hogar tiene cinco miembros en Nicaragua, por ejemplo, el salario de un obrero agrícola cubre la canasta básica de dos miembros; el hogar necesita 2.5 obreros agrícolas permanentes todo el año para cubrir la canasta básica de bienes y servicios de las 5 miembros del hogar. Datos tomados de CEPAL, Panorama Social de América Latina (2011).

11 Según Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), Guatemala.

12 El Salvador, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Costos de Producción 2010-2011 (www.mag.gob.sv).



Foto 4: Mercados en Centroamérica, agricultores en el mercado

Mercados diversos

Una característica de estos productos es que tienen mercados y consumidores muy diversos, por un lado, generan productos de consumo masivo que aportan una parte importante de las calorías consumidas por los sectores populares de América Central bajo la forma de azúcar y también en productos como las gaseosas, dulces, galletas, etc. Y lo mismo el aceite de palma, el principal aceite comestible de las clases populares de la región. Sus productos también se venden al mercado internacional y en el caso del azúcar se manejan con cuotas en Estados Unidos y más recientemente en Europa. Por otro lado, el café y el banano siempre han tenido como destino principalmente el mercado internacional, y en mucho menor medida, el mercado interno o el mercado regional centroamericano¹³. En los mercados internos y en el regional centroamericano, las cadenas de supermercados extranjeras como Walmart o nacionales de los respectivos países y otras empresas mayoristas¹⁴ están tomando un rol importante como compradores de productos agrícolas no procesados y se encargan de comercializar al resto de la región, incluyendo exportaciones hacia mercados más lejanos. Ante las grandes cadenas mayoristas la situación de los pequeños productores es difícil debido a las condiciones de precios que fijan los compradores, los rechazos que sufren por la calidad de los productos, y la tardanza en el pago de los productos entregados. Los pequeños productores más exitosos en rubros como frutas y hortalizas tratan de tener varios canales de comercialización, desde los formales (como las cadenas de supermercados) hasta mercados locales y los mercados centrales ubicados en las ciudades capitales para tener un margen de negociación de precios ante distintos compradores.

Consecuencias ambientales

La palma requiere un ambiente húmedo y necesita mucho riego complementario durante la estación seca, en el proceso de vivero, que dura alrededor de un año. A continuación, se siembra y al tercer año comienza a generar producción por un período aproximado de diez años, disminuyendo mucho el rendimiento de las plantas. En general, los suelos que se dedican a la palma africana quedan fuertemente deteriorados luego de varios años de cultivo. Las plantaciones de palma afectan muchas veces áreas anteriormente ocupadas por monte y bosques. La caña de azúcar en América Central generalmente tiene aplicaciones de madurantes que afectan suelos y aguas y las quemadas que se realizan deterioran la salud de las poblaciones que viven cerca de los cañaverales quemados.

13 Los productos agropecuarios que se destinan al intercambio entre los países del mercado centroamericano comprenden principalmente granos básicos, ganado en pie, leche, quesos, embutidos, hortalizas y frutas.

14 Como empacadores de hortalizas y frutas, grandes matadores de carne vacuna y empresas lácteas.

Reducción de la capacidad de autoabastecimiento de alimentos

Entre los años noventa del siglo pasado y el presente se han producido dos fenómenos de gran importancia. En primer lugar, se ha reducido fuertemente la capacidad de la región centroamericana de producir sus alimentos básicos. Tradicionalmente el consumo nacional de granos básicos, con la excepción del trigo, se generaba en los propios países. Hacia 1970 cerca del 90% de los granos básicos consumidos se producía en los países de la región. Posteriormente, a partir del ajuste neoliberal, se reduce sensiblemente la capacidad de producir los alimentos básicos consumidos. Aunque resulte contradictorio, antes del neoliberalismo en América Central, a diferencia del presente, podía hablarse de “soberanía alimentaria” referido al peso de las fuentes nacionales en la alimentación popular básica.¹⁵

Cuadro 1.3: Proporción de la producción nacional sobre el consumo total de cereales (1970-2009)

% del consumo nacional	1970	1990	2009
El Salvador	93.3	85	58
Guatemala	88.9	80.6	60
Honduras	90.4	80.4	49
Nicaragua	97.1	74.2	75

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

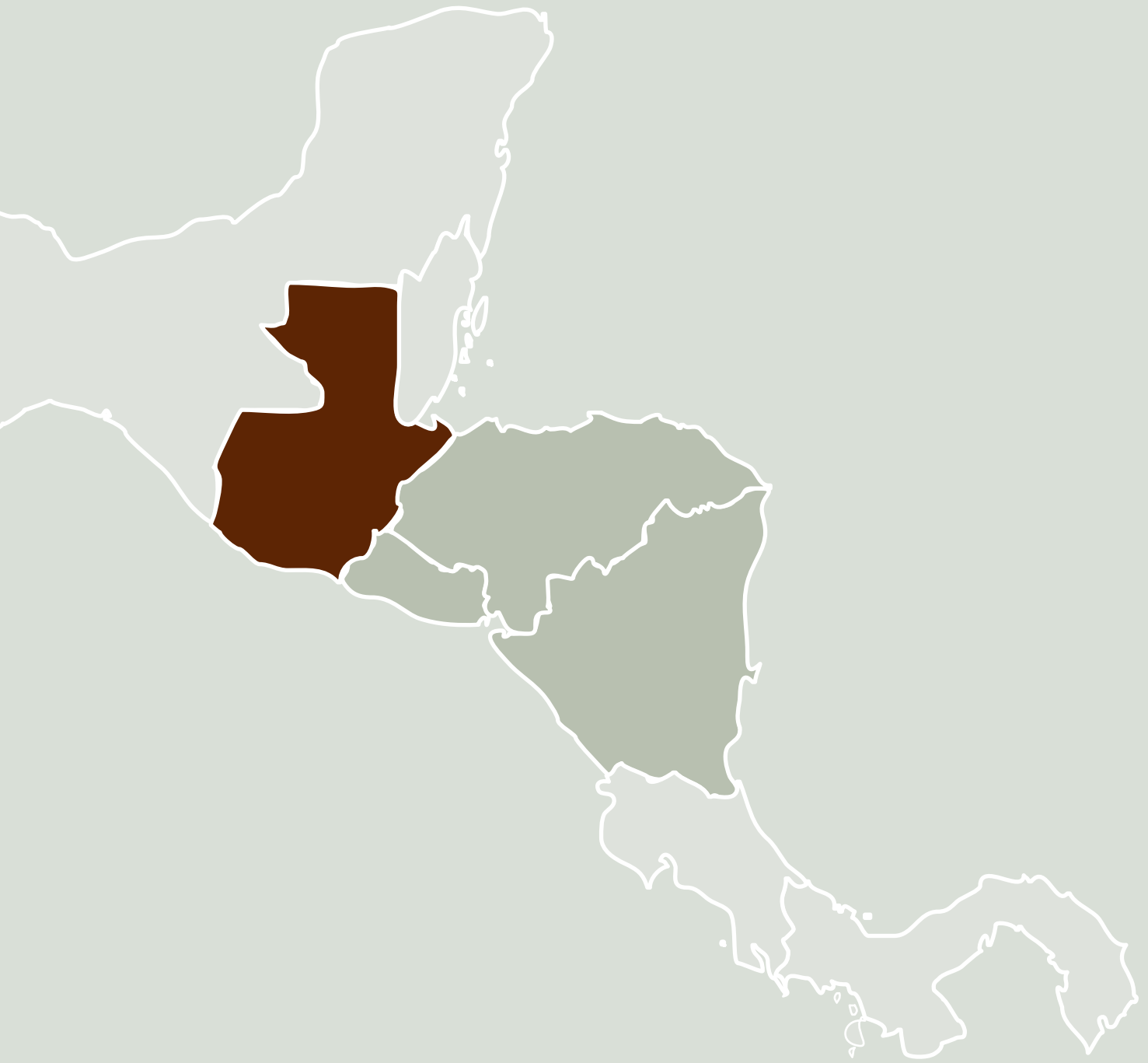
Reducción permanente de los bosques

La conjunción de la ampliación de las áreas de pastos, el avance de los granos básicos en la frontera agrícola, y más recientemente, el auge de los agrocombustibles, ocasionan la reducción de áreas de bosques. Entre 1990 y el 2010 en Guatemala el área de bosques se redujo anualmente en alrededor de 55,000 ha, en Honduras en 145,000 ha, en Nicaragua en 70,000 ha y en El Salvador en alrededor de 4,500 ha por año.¹⁶ La falta de ordenamiento del uso del suelo en las zonas de antiguo poblamiento hace que el avance sobre la frontera agrícola se traduzca en una reducción permanente de las áreas de bosques, afectando las áreas donde nacen los principales ríos, y en general erosionando los ecosistemas existentes.

¹⁵ Basado en FAOSTAT y cálculos propios.

¹⁶ Basado en World Bank Indicators y FAOSTAT.

Guatemala



Introducción

La importancia del caso de Guatemala en los análisis comparados de los procesos de concentración y reconcentración de tierras agropecuarias se vincula a diversos aspectos. En primer lugar, en Guatemala nunca se han tomado desde el Estado –salvo en el gobierno del coronel Arbenz– iniciativas de cuestionamiento de la estructura agraria existente, altamente polarizada desde el período colonial al igual que en el resto de los países, mediante algún tipo de reforma agraria favorable a los sectores campesinos. Cuando se intentaron iniciativas de este tipo, fueron derrotadas mediante un cruento golpe de Estado; por el contrario en los otros tres casos, con grandes diferencias, se dieron reformas agrarias en las últimas décadas del siglo XX (principalmente en los años setenta y ochenta).

En segundo lugar, Guatemala es el caso extremo del llamado “dualismo estructural” donde se enfrentan, un gran número de minifundistas con un reducido número de grandes propietarios; los primeros en buena medida indígenas, y los segundos mestizos y criollos con una fuerte diferenciación geográfica entre ambos sectores. El modelo agroexportador tradicional, anterior a 1990, posibilitaba el acceso a la tierra en pequeña escala del sector campesino, tanto por la vía del colonato, o bien, arrendamiento o parcelas propias de los campesinos con inserción estacional en las actividades de las cosechas de los productos de exportación, lo cual era vital para la existencia de cultivos como el café o el algodón.¹⁷

En tercer lugar, ante el importante crecimiento de la población –se debe considerar que entre 1960 y 1990 la población de Guatemala pasó de poco más de cuatro millones de habitantes a casi nueve millones– y la no realización de una reforma agraria, se abrieron otros espacios geográficos de crecimiento de los pequeños productores, básicamente en zonas de frontera agrícola (partes de los departamentos de Petén, Alta Verapaz e Izabal, en las llamadas tierras bajas del Norte y del Oriente)¹⁸ y en cultivos más intensivos (hortalizas y vegetales en general) en zonas del Altiplano Central.

Pero estas posibilidades de capitalización campesina en la frontera agrícola han ido deteriorando en la medida en que la expansión de cultivos como la palma africana, caña de azúcar, bananos y la ganadería se lleva a cabo precisamente en zonas que coinciden con la expansión de frontera agrícola. Es paradigmático en esta contradicción el caso del Valle del Polochic, que se analizará más adelante en este capítulo, donde la palma africana y la caña de azúcar se desplazan a una zona considerada anteriormente como productora de ganado de forma extensiva y de granos básicos, y que es visualizada como frontera agrícola para poblaciones indígenas q'eqchi's de otras zonas del departamento de Alta Verapaz.

17 Guatemala fue considerado antes de 1980 como uno de los países donde el desplazamiento estacional de mano de obra para los cultivos de exportación era muy intenso (J. Paige *Agrarian Revolution*. Academic Press, 1975). Nicaragua, antes de 1980, mostraba también esta fuerte movilización de trabajadores temporales para el café y el algodón, Baumeister, E y Havens, E. *Recruitment and retention of occasional workers in the Export Sector of Agriculture in Nicaragua*, Documento de Trabajo, Land Tenure Center/CIERA, 1982.

18 Estos departamentos, junto con el departamento de Guatemala, donde se encuentra la ciudad capital, son los únicos que en la actualidad tienen una proporción mayor de habitantes que en 1950, debido a que recibieron migrantes internos de otros departamentos.

En cuarto lugar, la combinación de incrementos a nivel de población y dificultades para el acceso a la tierra por parte de sectores campesinos ha cambiado radicalmente las fuentes alimentarias de la población guatemalteca. La proporción de alimentos generados en el país se ha reducido. Un segmento campesino tiene dificultades para producir sus propios alimentos, y los ingresos que pueden obtener en las actividades comerciales de exportación no permiten una reproducción mínima. Todo esto se acentúa ante las consecuencias de grandes sequías o inundaciones que agrava los problemas alimentarios de importantes segmentos campesinos.¹⁹ Las masivas emigraciones internacionales permiten aliviar, en parte, estos problemas básicos. Además, a pesar de las limitaciones estructurales históricas y las trabas de las últimas décadas (la expansión de la ganadería, la palma y la caña en zonas anteriormente reservadas como “válvula de escape” de la presión campesina), la pequeña producción muestra algunos signos de fortalecimiento en rubros como café, cardamomo y hortalizas, manteniéndose en la producción de granos básicos. Se observa que estas actividades agrupan la mayor parte de las explotaciones del país y generan una parte importante del valor de la producción y particularmente del empleo agrario. Precisamente, en zonas como el Valle del Polochic, la dinámica campesina apuntaba potencialmente en esta dirección y la irrupción masiva de la palma africana y de la caña viene a interrumpir en parte esas potencialidades, juntándose los problemas de acceso a la tierra para garantizar la alimentación mínima, así como las posibilidades de mejoramiento con otros rubros comerciales.²⁰

Por último, se unen presiones adicionales por la ocupación de la tierra por parte de la minería y las hidroeléctricas, creando problemas tanto para el acceso a la tierra para sembrar, como el acceso al agua, el bosque, y el medio ambiente en general. Cabe recordar que la mayor parte del territorio de Guatemala, con la excepción del departamento de Petén, es densamente poblado con una media nacional de 135 habitantes por kilómetro cuadrado y que restando este amplio y poco poblado departamento de Petén, se llega a una densidad para el resto del país de 210 habitantes por kilómetro cuadrado, muy superior a los otros países de América Latina y de América Central, con la excepción de El Salvador.²¹

19 Guatemala tiene en la actualidad la desnutrición crónica infantil más elevada de América Latina.

20 Como los estudios del Instituto de Estudios Agrarios y Rurales de la Coordinación de ONG y Cooperativas (IDEAR-CONGCOOP) lo muestran; ver referencias al final del texto.

21 Basado en el Anexo Estadístico del Informe Nacional de Desarrollo Humano de Guatemala 2011-12.

Distribución de recursos productivos agropecuarios según los estratos sociales

En la tabla 2.1 puede verse que las fincas de más de una caballería (46 ha o 64 manzanas), que son una fracción reducida del total de fincas, suman el 76.8 % del área regada, el 69 % de los cultivos permanentes, y el 79.6 % del área dedicada a pastos. Se destaca que más de la mitad del área regada se encuentra en fincas de más de 640 manzanas de extensión, al igual que una parte sustantiva de los cultivos permanentes y de las áreas de pastos. Por otra parte, las fincas de menos de una caballería tienen peso, sobre todo, en los cultivos anuales (granos básicos y hortalizas), y en menor medida en algunos rubros de cultivos permanentes como el café y el cardamomo.

Cuadro 2.1: Guatemala. Distribución de superficie de área regada, cultivos permanentes, cultivos anuales y área de pastos 2004 en porcentajes.

Tipos (según número de manzanas)	% Área regada	% Área de cultivos permanentes	% Área de cultivos anuales	% del Área de pastos
-1 mz	2.5	2.0	7.0	0.08
1-10 mz	9.2	17.7	33.5	3.1
10-64 mz	11.5	11.4	27.2	17.2
64-640 mz	24.4	30.7	24.1	49.7
640 y +mz	52.4	38.2	8.2	29.9
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: Censo Agropecuario 2004

La tabla es un reflejo del patrón histórico de concentración de los principales recursos productivos, principalmente las áreas regadas, los cultivos permanentes y las áreas de pastos. Los estratos de menor dimensión, que pueden ubicarse por debajo de las 64 manzanas, han tenido más espacio en los cultivos anuales, donde se destacan el maíz, el frijol, el arroz, el maicillo y, en el pasado, el trigo en zonas del Altiplano y hortalizas (como brócoli, zanahorias, cebollas, ajos, tomates, arveja china, entre otras).

Recursos agrícolas según la identidad étnica

En la tabla 2.2 se presentan algunos datos sobre los vínculos entre los recursos productivos agropecuarios y la inserción étnica de los productores. En primer lugar, los indígenas representan el 65 % de todos los productores del país. En segundo lugar, sólo controlan el 27% de la superficie en fincas, a pesar de que existe un sector mayoritario de productores indígenas. Ello se verifica en el tamaño medio de las parcelas: mientras que los no indígenas tienen una media de 21 manzanas por finca, los indígenas alcanzan una media de cuatro manzanas.

En la misma tabla 2.2 puede verse que existen patrones bien diferenciados en el tipo de rubros que desarrollan los indígenas y los no indígenas. El 86 % de las áreas de cultivos permanentes están controladas por no indígenas (criollos o mestizos), así como el 93.4 % de las áreas de pastos. Por otro lado, los indígenas suman el 53 % de las áreas de cultivos anuales dedicados mayoritariamente a granos básicos y hortalizas. Se puede comprobar la fuerte asociación entre pequeños productores indígenas-generadores de alimentos básicos.

Cuadro 2.2: Distribución de recursos productivos agropecuarios según identidad étnica (2006) en %

	% No indígenas	% Indígenas
% Fincas	34.6	65.4
% Superficie total	73.2	26.8
% Cultivos anuales	47.3	52.7
% Cultivos permanentes	85.8	14.2
% Pastos	93.4	6.6
Tamaño medio mzs	21.4	4.1

Fuente: ENA (Encuesta Nacional Agropecuaria) del INE, Guatemala 2006



Foto 5: Bananos de Guatemala.

Evolución de algunos rubros comerciales

Café: Guatemala ha sido y sigue siendo el principal productor de café del Istmo, aunque el segundo productor Honduras está generando cosechas bastante cercanas a las guatemaltecas. El café se asentó históricamente en la Boca Costa, en la franja occidental del país sobre la cadena montañosa que se extiende desde San Marcos hasta el departamento de Santa Rosa en el Sur Occidente, sobre la base de grandes explotaciones cafetaleras. Sin embargo, desde los años sesenta se amplió el peso de la producción en pequeña y mediana escala en zonas de Huehuetenango y del oriente del país. Aumenta notablemente el número de fincas que declaran algún área de café, pasando de cerca de 98,000 a 171,000 explotaciones entre 1979 y 2003, indicio del incremento de pequeños productores que surgen como diversificación de fincas que hacen granos básicos y otros vegetales. Las fincas cafetaleras de menos de una caballería suman en 2003 cerca del 47% de la superficie cosechada, mucho más que en el pasado.

Cuadro 2.3: Guatemala: Proporción de área cultivada, según estratos de tamaño, 2004

Extensión	Caña	Palma	Bananos	Café	Cardamomo
Menos una caballería	3%	0	28%	47%	89%
Más una caballería	97%	100%	72%	53%	11%

Caballería= 64 manzanas o 46 ha. Fuente: Censo Agropecuario 2004 y cálculos propios

Cardamomo: este es un producto que se exporta fundamentalmente a países del Medio Oriente, se produce en zonas similares a las cafetaleras, pero de más baja altura debido a que las heladas lo afectan seriamente. Alta Verapaz ha sido el principal departamento, incluyendo zonas de Panzós, en donde el 89% del área cosechada se encuentra en fincas de menos de una caballería (ver cuadro 2.3). El área de cardamomo era en 1980 de 23,000 ha y en 2010 ha totalizado un poco más de 54,000 ha²², indicio de la expansión por parte de pequeños productores, particularmente en los departamentos de Alta Verapaz, Quiché e Izabal.

Palma africana: alcanza actualmente alrededor de 100,000 ha en ocho grupos empresariales, algunos con participación de capital extranjero. La palma se cultiva mayoritariamente en las tierras bajas del norte, Petén e Izabal, en tierras muy fértiles, alcanzando altos rendimientos por unidad de superficie. Para el año 2000 se estima que existía poco menos de 20,000 ha cultivadas y para el 2010 se ha estimado un área de más de 100,000 ha según FAOSTAT.

Caña de azúcar: se encuentra casi totalmente en las tierras planas de la Costa Sur, y recientemente se ha extendido en la zona del Polochic, en los límites entre el departamento de Alta Verapaz e Izabal. Ha sido una actividad centralizada en pocas familias propietarias. La actividad se concentra en quince ingenios azucareros, algunos de los cuales han extendido su radio de operaciones a otros países de la región. Azucareros de Guatemala tienen ingenios en Honduras, Nicaragua, Costa Rica, República Dominicana, e incluso en Brasil. La expansión del azúcar de Guatemala está fuertemente asociada al incremento de las exportaciones de este rubro, siendo en la actualidad uno de los principales exportadores a nivel mundial (tercero de América Latina, y el sexto a

22 Según datos de FAOSTAT.

nivel mundial). De igual modo, la producción de distintos tipos de alcoholes y energía eléctrica a partir del bagazo de la caña aumenta el valor de esta actividad. La superficie cosechada de caña era en 1980 de un poco menos de 70,000 ha y en 2010 alcanzó cerca de 240,000 ha.

Bananos: en las últimas décadas se han ampliado las áreas dedicadas a este cultivo, tanto en la Costa Sur como en Izabal. Existen algunas grandes empresas con un peso importante en el área cosechada; el 72% de la superficie está en fincas de más de una caballería. La fuerte expansión se observa en el hecho de que en 1990 sumaban 18,300 ha y en 2010 cerca de 64,000 ha cosechadas según datos de FAOSTAT. Es, en la actualidad, el principal productor de bananos de América Central.

Peso de la pequeña producción agropecuaria

Si bien el contexto histórico ha sido desfavorable para la consolidación de la pequeña producción, cabe indicar, como se puede ver en el cuadro 2.4, la importancia que tiene la pequeña producción familiar en la agricultura de Guatemala, así como en empleo generado. La pequeña producción reúne al 97% de las fincas, un poco más de un tercio de toda la superficie dedicada a las actividades agropecuarias, cerca del 40% del valor de toda la producción agropecuaria, y el 52% del empleo agropecuario total. Los rubros con fuertes componentes agroindustriales como la palma africana, la caña de azúcar o el banano, controlados por grandes empresarios, separan fuertemente el destino de los ingresos obtenidos por la venta de los productos. Una parte no muy significativa queda como salarios pagados a los trabajadores contratados, el resto queda como ingresos generalmente consumidos fuera de las zonas productoras para pagar salarios de ejecutivos, gastos de oficinas ubicadas en las grandes ciudades capitales, compra de insumos, etc. Por el contrario, la pequeña producción de tipo familiar concentra en los mismos espacios geográficos la compra de insumos, el pago de trabajos eventuales y principalmente el consumo de las familias productoras, que cuando logran mejorar sus condiciones de vida, mejoran sus casas en las mismas zonas productoras.²³

Cuadro 2.4: Importancia del sector campesino en Guatemala (2004-2009)

Estrato de fincas	% Del total de fincas	% De la superficie total	% Valor agregado agropecuario	% Del total de los jornales utilizados
Menos 32 mzs	97	35	39	52

Fuentes: Tomo 1 Censo Agropecuario 2004; Jochen Dürr (2011) para las estimaciones del valor agregado bruto y los jornales agropecuarios del estrato campesino; porcentajes redondeados.

23 Siguiendo la argumentación de J. Dürr (2011). Aunque cabe señalar que esa masa salarial local genera una demanda local de bienes y servicios (comiderías, lugares de diversión entre otros).

Procesos de reconcentración de la tierra y bases estructurales de los conflictos agrarios

En Guatemala se concentraron históricamente los principales cultivos de exportación en la Costa Sur, Alta Verapaz e Izabal como el café, el banano, el algodón, la caña de azúcar y el hule. El desplazamiento de parte de la ganadería vacuna hacia El Petén y la expansión de la palma africana en ese departamento han aumentado las dificultades para el acceso a la tierra de los pequeños productores.

En consecuencia, la suma del fuerte incremento demográfico de varias décadas con tasas cercanas al 3% anual y la ampliación de cultivos como la palma, la caña y el banano –con inclusión en zonas donde en décadas anteriores se habían desplazado sectores campesinos–, deterioraron aún más la relación entre tierra y granos básicos por habitante rural; con consecuencias como la disminución de la producción de granos básicos por habitante.

Esto crea dificultades adicionales a las economías campesinas alterando además la producción nacional de granos básicos con el restablecimiento de trabas a estratos campesinos, y forzando el incremento de las importaciones masivas de alimentos. Es a partir de los años noventa que se conjugan todos estos factores: fuerte crecimiento de caña y palma, reducción de la producción nacional de granos básicos y menor acceso a la tierra por parte de estratos campesinos, incrementándose el peso del minifundio.

En el cuadro 2.5 puede verse cómo disminuye en el tiempo la producción de maíz por habitante, en la tabla 2.6 se muestra cómo se reduce la relación de áreas de granos por habitante, tanto para los habitantes rurales como para el conjunto del país. En la tabla 2.7 se puede observar Guatemala como un país que producía alrededor del 90% de los cereales que se consumían anualmente, proporción que baja sensiblemente hacia el presente. Cabe aclarar que la diferencia de 10% en las cifras de 1961 corresponde a la parte del trigo que habitualmente se ha importado en América Central, aunque en Guatemala en menor medida dado que en esa época producía trigo que cubría una parte del consumo nacional.

Cuadro 2.5: Producción de maíz por habitante (1950-2003)

	1950	1979	2003
Guatemala: Producción. maíz/hab (quintales por habitante)	2.94	2.76	1.90

Fuente: Censos Agropecuarios, Censos de Población y estimaciones de población del INE.

Cuadro 2.6: Guatemala: Áreas de maíz y frijo y manzanas por habitante

	1950	1979	2003
Maíz y frijol (mzs)	893,070	1,157,422	1,234,532
Mz/habitante/país	0.32	0.16	0.10
Mz/habitante/rural	0.43	0.30	0.19

Fuentes: Censos de Población y Agropecuarios y cálculos propios.



Foto 6: Producción de maíz a gran escala.

Cuadro 2.7: Guatemala: Evolución de la proporción del consumo de cereales cubierto por la producción nacional (en porcentajes)

	1961	1970	1980	1990	2000	2009
Guatemala %Prod/Cons	90.7	88.9	85.2	80.6	64.9	60.2

Fuente: FAOSTAT, cálculos propios

Estudio de caso – Polochic

Perfil estructural de la zona del Polochic²⁴

La alta concentración de la tierra, como se ha mencionado anteriormente, ha sido una constante desde el período colonial, incrementada por el desarrollo de cultivos de exportación. La producción de los rubros de exportación requirió despojar de la tierra a los indígenas de distintas zonas del país y crear mecanismos económicos y extraeconómicos de control de la fuerza de trabajo. Las protestas y rebeliones indígenas ante esta situación fueron siempre duramente reprimidas.

A comienzos de 2011 se hizo público un conflicto importante en el Valle del Polochic, donde se enfrentaban los propietarios de un ingenio azucarero el Chabil Utzaj, propiedad de la familia Widmann Lagarde -muy cercana al ex presidente Oscar Berger-, y un número considerable de familias indígenas. En 2005 se iniciaron en ese Valle las plantaciones y las instalaciones industriales básicas de un ingenio azucarero. Se compraron masivamente tierras y se hicieron acuerdos de arrendamiento para períodos relativamente prolongados, llegándose a adquirir 3,600 ha y a arrendar 1,800 ha alcanzando un total de 5,400 ha para la siembra de caña de azúcar (Plaza Pública, 22 de marzo 2011), lo que creó tensiones crecientes entre campesinos y la empresa.²⁵

Para analizar el contexto estructural vinculado al conflicto del ingenio Chabil Utzaj se toma como referencia a los municipios de Panzós y El Estor, donde se ubican las tierras del Ingenio, los datos de los Censos de Población de 1981 y 2002 así como los Censos Agropecuarios de 1979 y de 2003, el último realizado. El argumento central que se plantea es que se trata una zona donde la población ha estado creciendo a altas tasas, indicio de ser una zona con capacidad de retener su crecimiento vegetativo y atraer migrantes, principalmente de la misma etnia q'eqchi's del propio departamento de Alta Verapaz.

24 El río Polochic es uno de los principales ríos de Guatemala en la cuenca hidrográfica del Caribe.[] Nace en las tierras altas de Alta Verapaz y corre de occidente a oriente a lo largo de 194 km, atravesando Alta Verapaz e Izabal, para desembocar en el lago de Izabal. El río es navegable sobre 30 km, del lago de Izabal hasta Panzós. La cuenca tiene una extensión de 2811 km² e incluye la vertiente sur de la Sierra de Chamá y la vertiente norte de la Sierra de las Minas.

25 Existe gran cantidad de material escrito y videos en línea que relatan lo ocurrido: http://www.iripaz.org/list_vert/11/Las%20familias%20Widmann&Meagli%20en%20el%20Polochic.pdf
<http://www.plazapublica.com.gt/content/bienestarina-azucarada-en-el-valle-del-polochic>
http://www.rightsaction.org/articles/Guatemala_evictions_PolochicV_032111.html
<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=152509>
<http://valledelpolochic.wordpress.com/documentos/>
<http://www.youtube.com/watch?v=S2zH5Ckz1G4>
<http://www.youtube.com/watch?v=uTytP058MIE&feature=relmfu>

La población de estos municipios creció entre 1981 y 2002 a una tasa media acumulativa del orden del 3.2 %; las proyecciones actuales para 2012 del INE, indicaban también tasas altas de crecimiento poblacional para estos municipios. Es interesante observar los datos de tenencia de la tierra que reporta el Censo de 2003, el último realizado, en donde el 66% de las fincas censadas el productor se asume como propietario de esa parcela; y en el 34% restante de fincas, se observan diversas formas de tenencia tales como arrendamiento, colonato, usufructo y formas mixtas de tenencia.²⁶ En ese tercio de fincas declaradas como no propias del productor, se encontraban muchos pequeños productores cultivando tierras en fincas de mayor dimensión que, posteriormente, eran desalojadas una vez vendidas por los propietarios a las plantaciones azucareras y palmeras, disminuyendo sensiblemente sus posibilidades de siembra de granos básicos.

Panzós y El Estor tenían en 2003 un promedio de 4 manzanas de cultivos anuales (formados principalmente por granos básicos y vegetales) por finca; el departamento de Alta Verapaz contaba con 3.6 manzanas por finca y Guatemala en su conjunto presentaba 2.4 manzanas de cultivos anuales. Eso explica, por ejemplo, que la producción anual por habitante en 2003 fuese de 5 quintales anuales de maíz en Panzós y El Estor.²⁷ Mientras que para todo el departamento de Alta Verapaz se obtenía una media de 2.90 quintales por habitante al año -muy cercano a la necesidad mínima de maíz para la subsistencia de la población campesina y para todo Guatemala- el promedio era de 1.90 quintales por habitante al año, indicio de un déficit nacional de producción de maíz.²⁸ Los mejores resultados de la zona del Valle del Polochic se explican por el acceso a la tierra de colonos de otras zonas del departamento de Alta Verapaz a tierras nacionales en situación de frontera agrícola o abandonadas, con un número de manzanas por familia superior a otras áreas campesinas (ver cuadros 2-8 y 2-9).

En consecuencia, después de las fechas de estos datos aparecen en el Valle del Polochic iniciativas de cambio radical del uso del suelo con miles de manzanas a destinarse a la caña de azúcar y a la palma africana (sumando caña y palma hacia 2007 se encontraban cerca de 10,000 ha)²⁹, poniendo en riesgo las posibilidades de siembra para el autoconsumo familiar y la obtención de ingresos monetarios por la venta de los excedentes.

La población local no rechaza la posibilidad de trabajar de manera permanente o temporal como asalariados en el sector empresarial azucarero o palmero. De hecho es, desde hace mucho tiempo, una práctica habitual de inserción laboral; sin embargo, cuando se pone en riesgo la posibilidad de sembrar sus alimentos básicos, que no logrará cubrir con el trabajo asalariado temporal en las plantaciones, es cuando se hacen patentes los cambios de las reglas estructurales de juego.

26 Como comparación a nivel nacional para 2003 el Censo Agropecuario indica que el 85.1% de las explotaciones son declaradas como en propiedad del productor.

27 El municipio de Panzós era conocido como el "granero de Guatemala" (maíz, frijol, arroz) <http://www.elperiodico.com.gt/es/20060612/actualidad/28670>

28 Cálculos propios basados en los datos de los Censos de Población (2002) y Censo Agropecuario (2003), tomo II.

29 Basado en datos de Laura Hurtado (2008) y el Censo de 2004. Cabe tener presente que las áreas de cultivos de granos básicos de ambos municipios suman alrededor de 24,000 ha según el Censo del 2004, de modo que 10,000 ha adicionales (entre caña y palma) están en buena medida incidiendo sobre esas áreas de granos básicos.

Cuadro 2.8: Población, producción de maíz y quintales por habitante, Valle del Polochic y Guatemala

VARIABLES	Panzós	El Estor	Valle Polochic	Guatemala
Población (2002)	44,770	42,984	155,887	12,405,000
Maíz total (QQ) (2003)	230,982	207,211	575,106	23,276,480
Maíz/hab (QQ/año)	5.2	4.8	3.7	1.9

Valle de Polochic, suma municipios de Panzós, El Estor, La Tinta, Tukurú y Senahú. Fuentes: Censo Agropecuario 2004 y Censo Población 2002

Cuadro 2.9: Importancia del trabajo asalariado agrícola y ocupados por finca, 2002

	% asalariados	Ocupados por finca
Panzós	23.0	1.4
El Estor	23.1	2.0
Suma	23.0	1.6

Fuente: tabulaciones propias del Censo de población de 2002

Cronología de la formación de un ingenio de azúcar en el Valle del Polochic³⁰

Tanto la implantación de palma africana y caña de azúcar necesitan de riego en gran escala. La empresa azucarera prácticamente cambió el curso del río Polochic, mientras que los productores de aceite de palma conectados a los afluentes del Polochic, han causado problemas, en particular debido al desvío del río. Cada año desde 2006 inmensas extensiones de tierra se inundan cuando el río busca volver a su curso natural, afectando cultivos, e incluso partes del poblado de Telemán. El río con frecuencia deposita más de 60 cm. de arena sobre extensiones de tierras aledañas que destruyendo cultivos y árboles y perjudicando a los pequeños agricultores de la región que sembraban en las riberas del río, así como a los ecosistemas en el Río Polochic y el Lago de Izabal.³¹

Ante el fracaso de las siembras de caña del Ingenio que nunca logró realizarse bajo la administración Widmann y cosecha completa normal, sobre la base de reclamos anteriores por desalojos de las tierras, grupos campesinos han tomado tierras del Ingenio para iniciar la siembra de granos básicos.

En agosto de 2010, los periódicos informaron que las tierras y equipos pertenecientes al Ingenio Chabil Utzaj³² desarrollado con un importante préstamo del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) serían subastados por el Banco Industrial de Guatemala -fiduciario de los fondos del BCIE-, el cual había puesto en subasta 37 fincas y todas las maquinarias sobre un precio base de USD 30.2 millones. Además, el Ingenio acumuló una fuerte deuda con la municipalidad de Panzós en concepto de Impuesto Único Sobre Inmuebles (IUSI), que nunca pagó. Grupos campesinos que organizaron las tomas de tierras intentaban que el Estado se hiciera cargo de las tierras y se desarrollaran acciones de dotación de tierras.

30 Basado en Giorgio Trucchi (2012) <http://www.albasud.org/blog/es/283/valle-del-polochic-ni-la-cana-de-azucar-ni-la-palma-africana-nos-alimentan> y Right Action <http://www.rightsaction.org/articles.htm>

31 <http://rightsaction.org/action-content/polochic-valley-biofuels-related-violent-evictions> Reporte del 21 de marzo de 2011.

32 http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Guatemala_Subasta_publica_de_ingenio_azucarero

La represión se inició el 15 de marzo 2011 y fue llevada a cabo por más de mil efectivos, entre militares y policías, con la participación de miembros de la seguridad privada del Chabil Utzaj. Esto culminó, días después, con la expulsión de unas 800 familias, la destrucción y quema de viviendas y cultivos sin olvidar el saldo de un campesino de la comunidad Miralvalle asesinado, y varios heridos y detenidos.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de Estados Americanos (OEA) solicitó al gobierno guatemalteco que adoptara las medidas necesarias para garantizar la vida y la integridad física de los miembros de las catorce comunidades, así como medidas humanitarias –incluyendo alimentación y albergue– concertándolas con los beneficiarios y sus representantes. El gobierno entregó cantidades mínimas de alimento, incompletas y de mala calidad y sólo durante tres meses.

En junio de 2011, directivos de la empresa oficializaron la adquisición por parte del Grupo Pellas de Nicaragua³³ del 88% del paquete accionario de Chabil Utzaj S.A., así como una inversión que incluye el desembolso de entre USD 30 millones y USD 40 millones para un proyecto de generación eléctrica de 12 megavatios. El gobierno actual, iniciado en enero de 2012, “se compromete a abordar con prioridad inmediata la conflictividad agraria en la región del Valle del río Polochic, garantizando el cumplimiento de las medidas cautelares dictadas por la CIDH. Se utilizarán los recursos con los que cuenta la Secretaría de Asuntos Agrarios de la Presidencia de la República (SAA) para que un mínimo de 300 familias afectadas al año tengan acceso a la tierra”.³⁴ Posteriormente, en junio de 2012 el Gobierno se ha comprometido a entregar tierras de una finca estatal del Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola (ICTA) a una parte de los demandantes del Polochic. La problemática sigue abierta.

33 Propietarios de ingenios azucareros en Nicaragua y Honduras.

34 http://www.cuc.org.gt/es/documentos/437_CUC%20Gob%20Acuerdos19%20abr%202012.pdf

Conclusiones

En la actualidad la situación agraria de Guatemala ofrece elementos de contrastes. Por un lado, es el segundo exportador de América Latina de azúcar, el tercero de aceite de palma africana, y el cuarto de bananos; en todos estos productos los costos de producción locales son sumamente competitivos en el plano internacional, lo mismo podría decirse de rubros como el café. Sin embargo, todo esto coexiste con la posición número uno en desnutrición crónica infantil de América Latina y la sexta a nivel mundial.³⁵

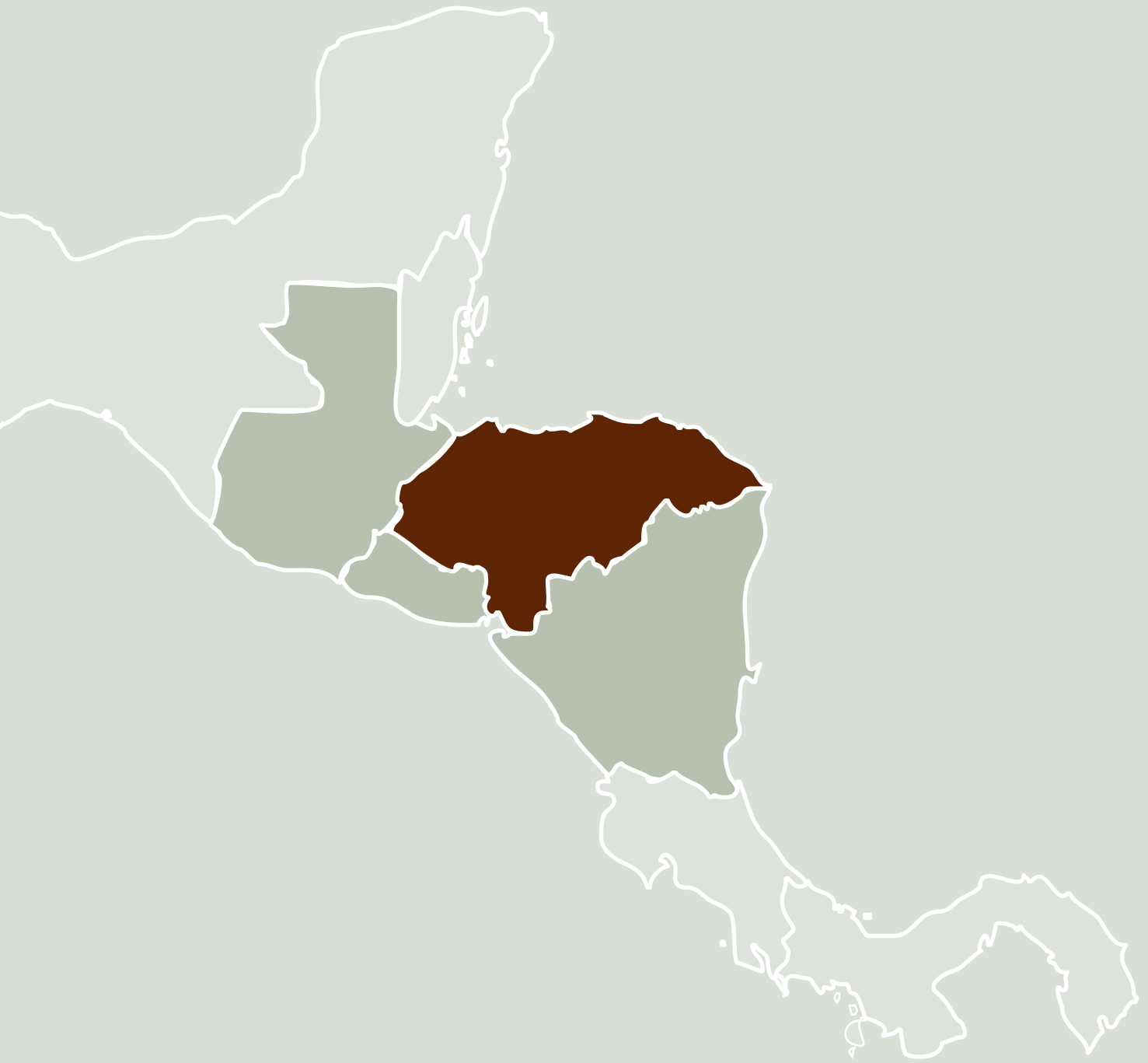
El modelo tradicional agroexportador suponía que, si bien la orientación principal estaba dirigida a generar productos de exportación, controlar las divisas generadas y los consiguientes procesos de consumo y acumulación por parte de los grandes terratenientes, se permitía la autoproducción campesina de granos básicos, en la que la situación típica estaba dada por el sistema de colonato en el interior de las fincas cafetaleras, donde los mozos colonos producían sus granos para su autoconsumo. Fuera de las fincas cafetaleras los campesinos cultivaban sus granos en tierras propias o comunales. El modelo se fue modificando con el incremento demográfico que generó el desplazamiento campesino hacia la frontera agrícola y la producción de granos básicos. Todo ello coexistió con el crecimiento en la agroexportación y granos básicos para la autosuficiencia alimentaria. Luego viene la situación que llega hasta el presente: avances de la ganadería, la caña y la palma que generan desplazamientos campesinos.

Con el alza de precios de los alimentos básicos a partir de 2007 y el incremento de la variabilidad climática (sucesiones de sequías o de excesos de lluvias) se deteriora aún más la situación, generando incluso contextos de grave escasez de alimentos, en especial en la zona oriental de Guatemala.³⁶ De ahí la importancia de revertir estas presiones sobre la tierra que encuentra probablemente en Guatemala la situación más extrema de los cuatro países analizados debido a la suma del arrastre histórico-estructural, la alta presión demográfica y la combinación de presiones sobre la tierra de cultivos como la caña y la palma, junto con la minería y los grandes proyectos hidroeléctricos.

35 <http://guatemala.nutrinet.org/areas-tematicas/materno-infantil/84-desnutricion-cronica-de-guatemala-es-la-mas-alta-de-latinoamerica-dice-unicef>

36 http://issuu.com/nutrinetguat/docs/dpe_sala_situacional__acumulado_se-11-3011_1_?viewMode=presentation

Honduras



Introducción

Honduras, durante buena parte del siglo XX, mostró la coexistencia de tres sistemas de producción agropecuaria muy diferenciados. En primer lugar, las formas de economía de plantación en la zona norte, alrededor del cultivo del banano, sobre la base del uso de mano de obra contratada y una fuerte dotación de capital y utilización de insumos. En segundo lugar, las haciendas ganaderas medianas y grandes de muy baja productividad con una producción destinada al mercado interno. En tercer lugar, un extenso sector campesino, fundamentalmente en el occidente y sur del país, en el marco de tierras con pérdidas crecientes de productividad y centradas en la producción de granos básicos y de manera muy limitada en la producción de café.

A partir de los años sesenta se producen cuatro cambios importantes. Se produce por un lado la modernización de la hacienda ganadera por las posibilidades del mercado norteamericano, por otro lado, se amplía también la producción azucarera para el mercado interno y externo; y se produce, además, una importante expansión de la caficultura con un peso importante de pequeños y medianos productores.

Asimismo, se amplía la producción de palma africana en el norte del país como parte de la diversificación de las plantaciones bananeras, la incorporación del sector reformado a este rubro, y, posteriormente, de grandes empresarios nacionales. Desde mediados de los años ochenta, pero particularmente en los noventa, se amplió la producción de frutas, en parte como diversificación de las antiguas plantaciones bananeras, y también por la expansión del melón en tierras anteriormente dedicadas al algodón u otros cultivos anuales. La actividad bananera, debido a estrategias de las empresas multinacionales productoras y exportadoras, mermó su producción en Honduras a partir de los años noventa³⁷. Por otro lado, lo que respecta a la carne vacuna para la exportación, los saldos han sido cada vez menores³⁸; y también en los últimos años descendió el tamaño del hato ganadero.³⁹

Diferenciación geográfica

La costa norte (departamentos de Atlántida, Colón, Cortes y Yoro) ha concentrado la producción bananera, de palma africana, y parte de la caña de azúcar con cerca del 30% de la capacidad de molienda de los ingenios azucareros del país. Estas actividades que han dado un peso económico considerable a la zona y han atraído poblaciones de otras zonas del país, al presentar un índice de desarrollo humano relativamente superior al de otras regiones de Honduras.

Por su parte, la zona occidental (Santa Bárbara, Lempira, Ocotepeque, Copán, Intibucá y La Paz) y el sur (Choluteca y Valle) han sido los tradicionales asentamientos de comunidades campesinas, que en parte se trasladaron al norte y el este (Olancho y El Paraíso).

37 En 1990 se exportaron 781,000 toneladas de banano; en el 2000 fue de 375,000 toneladas; y en el 2011 se exportaron 489,000 toneladas (tomado de FAOSTAT cifras redondeadas).

38 En 1980 Honduras exportó 28,600 toneladas de carne vacuna deshuesada; en 1990 exportó un poco más de 12,000 toneladas métricas, y en 2011, 5,500 toneladas métricas, según datos tomados de FAOSTAT (cifras redondeadas).

39 El hato ganadero de Honduras disminuyó en unas 800 mil cabezas en las últimas dos décadas, dijo el presidente de la Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos, Leopoldo Durán, el 2 de agosto de 2013. Entre 1990 y 1992 el país tenía 2.5 millones de cabezas, pero se ha reducido a 1.7 millón de cabezas en 2013 <http://www.prensa.com/impreso/economia/hato-ganadero-honduras-disminuye-800-mil-cabezas/195874>

En el sur también existen algunos enclaves de actividad empresarial en torno a la caña de azúcar y el cultivo del melón. En la zona este se concentra la producción ganadera y los granos básicos, y ha sido una zona receptora de migrantes internos, tanto de occidente como del sur del país. Un elemento común a todas las regiones, particularmente en el oeste, este y sur, y en menor medida en los municipios norteños más cercanos al Mar Caribe, es la expansión del café que tiene una amplia base de pequeños y medianos productores que ha obtenido, en general, resultados positivos para las zonas rurales involucradas.

Cambios a partir de 1990

a) Incremento de los cultivos tradicionales de exportación (café, caña, palma) y los cultivos no tradicionales (hortalizas y frutas): en 1990 representaban el 35.5% de la superficie agrícola (suma de cultivos anuales y permanentes), en 2000 ya habían ascendido al 42.1%, llegando al 45.6% en 2010, ver cuadro 3.1.

b) La producción de granos básicos no se correlaciona con el crecimiento de la población y se tensiona la seguridad alimentaria, disminuyendo el área de granos básicos de un 18% en relación al total de habitantes entre 1990 y el 2010.

c) En la creación de empleos rurales se observa que la proporción de varones que se consideran asalariados agrícolas disminuyó entre 1990 y 2010, en la medida en que el 24.2% de los varones rurales trabajaba como asalariado agrícola en 1990 mientras que en el 2010 esa proporción era del 21.4%. Esto significa que se incrementaron las proporciones correspondientes a las actividades no asalariadas, fundamentalmente trabajadores por cuenta propia o familiares no remunerados, que son las posiciones típicamente campesinas (ver cuadro 3.2). En otras palabras, se observa que una parte importante del incremento poblacional rural siguió refugiándose en el sector campesino, al mismo tiempo que la otra optaba por la emigración internacional.

d) Los ingresos reales de los trabajadores agrícolas por cuenta propia (medidos en relación a los múltiplos del valor de la línea de pobreza per cápita⁴⁰) pasaron de un ingreso equivalente a 1.9 líneas de pobreza en 1990, a 1.7 líneas de pobreza per cápita en 2010. Algo similar ocurre con los asalariados agrícolas⁴¹. En pocas palabras, la expansión de los otros cultivos -mayoritariamente comerciales distintos a los granos básicos- no creó mejores condiciones de ingresos ni para los trabajadores agrícolas por cuenta propia, ni para asalariados agrícolas.

Cuadro 3.1 Honduras: superficie agrícola de granos básicos, otros cultivos en ha y área de granos básicos por habitante (1990-2010)

	1990	2000	2010	Incremento % 1990-2010
Área Agrícola	862,514	971,440	1,238,957	43.6%
Granos básicos	556,563	562,083	674,576	21.2%
%	64.5	57.9	54.4	
Granos básicos /Habitante	0.11	0.09	0.09	-18.2%
Otros cultivos	305,951	409,357	564,381	84.5%
%	35.5	42.1	45.6	

Fuente: FAOSTAT, y cálculos propios

40 Se divide el ingreso mensual de un ocupado por el valor de la línea de pobreza equivalente a una persona miembro del hogar.

41 Tomados del Panorama Social de América Latina de CEPAL, 2012.

Cuadro 3.2: Honduras rural: proporción de varones asalariados agrícolas e ingresos reales de trabajadores por cuenta propia y asalariados agrícolas (1990-2010)

	% Asalariados varones agrícolas en la PEA rural	Ingreso real de los trabajadores agrícolas por cuenta propia	Ingreso real de los asalariados agrícolas
1990	24.2	2.0	1.5
1999	21.3	1.5	1.2
2010	21.4	1.7	1.0

Fuente: Cepal, Anexo del PSAL

Resurgimiento de conflictos agrarios

En los años sesenta y setenta como producto de luchas campesinas y entregas de tierras por parte de la Reforma Agraria, se consolidan asentamientos campesinos en zonas del Norte del país, como es el caso del Valle del Aguán. Este acceso a la tierra se logró gracias a la toma de tierras por parte de los campesinos y tras la apertura de zonas de frontera agrícola. El Estado jugó roles diferentes según las circunstancias, en algunos casos entregando tierras a los grupos campesinos organizados, y en otros reprimiendo tomas de tierras formando unidades de producción de tipo asociativo con presencia importante de los técnicos del INA. Hasta los años noventa, considerando lo trabajado en las décadas anteriores, se habían entregado alrededor de 289,000 ha de las cuales el 66% se distribuyeron en la zona norte (Posas, 1996). Posteriormente, las tierras que se entregaron fueron de mucho menor calidad y el tipo de apoyo económico del Estado fue mucho menor. Entre los años sesenta y los ochenta creció el sector productivo generado por la reforma agraria. A partir de los años noventa se observa una disminución del sector cooperativo reformado por la venta de tierras a sectores empresariales hegemónicos, primero a bananeras a comienzos de los noventa, más tarde a sectores palmeros y cañeros. El sector reformado más importante se formó en la zona Norte, la misma zona donde se habían desarrollado las empresas bananeras de capital norteamericano; éstas habían recibido a comienzos del siglo XX concesiones de tierra en gran escala por parte del Estado hondureño a cambio de que desarrollaran un sistema ferroviario que comunicara distintas localidades del Norte con las zonas bananeras y los puertos en el mar Caribe. Como consecuencia de las enfermedades del banano, que afectaron a las plantaciones en los años treinta y por la existencia de áreas susceptibles de fuertes inundaciones por los ríos circundantes, parte de las tierras del Norte fueron abandonadas por las empresas bananeras, pasando a ser parte de una suerte de frontera agrícola. Parte de esas tierras abandonadas por las bananeras y revertidas al Estado Nacional posibilitaron en los años sesenta el inicio de un proceso de colonización organizado por el Estado con amplio apoyo de la cooperación internacional, particularmente la OEA y el Banco Interamericano formando asentamientos campesinos que desarrollarán cultivos más intensivos en la zona del Valle del Aguán. Un técnico que llegó a ser dos veces director del INA, Rigoberto Sandoval Corea, participó activamente en la configuración inicial de algunas empresas campesinas en la zona del Aguán.⁴²

42 Entrevistas personales en varias oportunidades.

La ley de Reforma Agraria, dictada durante el período del reformismo militar de mediados de los años setenta, prevé la posibilidad de aplicar límites al tamaño máximo de las propiedades privadas, diferenciando límites máximos según zonas del país; por ejemplo, en el Valle de Sula, en el departamento de Cortes, el límite se fijó en 250 ha y en el Valle del Aguán en 300 ha. Este elemento de la ley de 1974 tiene mucha importancia en las discusiones jurídicas más recientes porque a partir de 1990 se formaron grandes unidades de producción que superaron esos límites de tamaño.

Durante más de veinte años (desde 1970 hasta los primeros años de la década del 90) los grandes productores del Bajo Aguán fueron casi en su totalidad las empresas del sector reformado. La región se convirtió en uno de los centros productivos más importantes del país y la ciudad de Tocoa creció a un ritmo muy acelerado, recibiendo migraciones de otras zonas del país.

El hecho de que la Reforma Agraria fuera más intensa en la zona norte, y que el movimiento campesino resurgiera en el año 2000 precisamente en esta zona tiene varios elementos. Ha sido tradicionalmente una zona con fuerte peso del trabajo asalariado, expresado en el trabajo dedicado en las bananeras, las azucareras y las palmeras.

Fue la cuna del movimiento campesino originado en buena medida tras la reducción del personal bananero en 1954. Una parte de los antiguos trabajadores bananeros se campesinizaron, llevando en sus luchas y formas organizativas la impronta de la organización sindical poblando zonas de la región y convirtiéndose algunos de ellos en demandantes de tierras de la reforma agraria, mientras que otros se convertían en miembros de las nuevas cooperativas alentadas por el Estado.

Disminución de la producción nacional de granos básicos

Los datos de 1990 mostraban que el 80% de los cereales que el país consumía eran producidos nacionalmente y que se importaba básicamente el trigo desde los Estados Unidos. El panorama actual es muy diferente, menos de la mitad de los granos son producidos en el país, al impulso de las políticas de liberalización comercial y ampliación generalizada de las importaciones (ver cuadro 3.3).

Dos consecuencias se desprenden de este cambio en la provisión de los alimentos. En primer lugar, cuando los precios internacionales de los alimentos básicos se incrementaron a partir del 2007, se encareció el precio de los alimentos importados y el país tuvo que destinar una proporción mayor de sus divisas para adquirir estos alimentos. En segundo lugar, se redujeron las posibilidades de empleo de sectores rurales porque el incremento de áreas de granos básicos era menor al crecimiento de la población; y las actividades empresariales emergentes como la palma africana y la caña de azúcar no creaban los puestos de trabajo que compensaran el crecimiento poblacional.

Cuadro 3.3. Porcentaje del consumo de cereales cubierto por la producción nacional (1990-2009)

% Producción/Consumo	1990	2000	2009
Honduras	80.4	69.6	49.4

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

Otro aspecto relevante hace referencia al escenario político que vive el país desde mediados de 2009 cuando se produce el golpe de Estado y se erosiona profundamente el orden político que subsiste posteriormente.

En el cuadro 3.4 puede verse la evolución de distintos cultivos, donde se destaca que los granos básicos crecieron en área entre 1990 y 2010 un 21.2% (muy por debajo del crecimiento poblacional), mientras que la suma de bananos, palma africana y caña de azúcar lo hicieron en un 129.5%.

Cuadro 3.4 Superficie agrícola, granos básicos, y cultivos de exportación (1990-2010) en ha

	1990	2000	2010	Incremento % 1990-2010
Superficie agrícola	862,514	971,440	1,238,957	43.6
Granos básicos	556,563	562,083	674,576	21.2
Bananos	21,099	22,451	25,446	20.6
Caña de azúcar	40,743	46,936	75,947	86.4
Palma africana	24,569	34,000	100,000	307.0
Suma AEX(bananos, caña, palma)	88,152	104,387	202,293	129.5
Suma AEX/Superficie agrícola	10.2%	10.7%	16.3%	

Fuente: FAOSTAT, y cálculos propios

Cuadro 3.5 Distribución % según tamaño de las explotaciones de la caña de azúcar y la palma africana, 2008

Ha	Caña	Palma
-5	2.4	1.4
5 a 50	13.1	24.5
50 a 500	12.9	48.7
500 y más	71.6	25.4
Total	100.0	100.0

Fuente: INE (Honduras) y cálculos propios

En 1992 se dictó la ley de Modernización Agrícola que buscaba colocarse en el marco del nuevo curso neoliberal, pero el tema de las áreas máximas por propiedad no fue modificado. Sin embargo, se produjeron ventas importantes de tierras del sector reformado de la zona norte; se estima que se vendieron en esa región alrededor de 26,000 ha de las mejores tierras (Posas, 1996)⁴³.

43 Suma de las áreas vendidas en Zona Aguán, Litoral Atlántico, y Norte.

Como consecuencia del huracán Mitch (fines de 1998) se reinician las luchas por la tierra en el Norte que se habían disminuido tras la venta de tierras por parte de beneficiarios del sector reformado, incluyendo a demandantes de tierras que no habían sido beneficiados por la reforma agraria.

En un primer momento, la lucha por la tierra, donde jugó un rol muy destacado la Iglesia Católica a través de su organización alrededor de la parroquia de Tocoa, estaba dirigida a lograr tierras para sembrar granos básicos, hacer ganadería en pequeña escala para mejorar la alimentación de las familias y apoyar un proceso de capitalización de las familias. La organización de la producción se centraba en parcelas familiares individuales, aunque sobre la organización de iniciativas comunitarias.⁴⁴

Uno de los puntos de arranque de las actuales luchas por la tierra en el Valle del Aguán (municipios de Trujillo y Tocoa, del departamento de Colón) y en San Manuel, en Cortes, es la experiencia de recuperar las tierras del Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM)⁴⁵. En 1977 Temístocles Ramírez, ciudadano estadounidense de origen puertorriqueño, compró 5,700 ha en el municipio de Trujillo, departamento de Colón, cercano a la costa del mar, violándose la Constitución (artículo 107) que prohíbe que los extranjeros puedan ser propietarios de territorios costeros o de zonas fronterizas⁴⁶. En 1983, los Estados Unidos exigieron estas tierras para instalar el CREM para dar entrenamiento militar a los contras nicaragüenses, tropas salvadoreñas y hondureñas, y en el marco de las guerras en varios países de la región, el gobierno de Honduras se las expropió al señor Temístocles Ramírez.

En 1987, Temístocles apeló al gobierno de los Estados Unidos, exigiendo una indemnización. El 29 de junio de ese año, la Cámara de Representantes de Estados Unidos acordó reducir en USD 17 millones un préstamo a Honduras de USD 51 millones hasta que el gobierno hondureño le pagara a Temístocles. Las tierras quedaron tituladas como tierras fiscales a nombre del Estado de Honduras. En 1991, el gobierno de Honduras proclamó la nueva Ley de Municipalidades, según la cual (el artículo 68) permitía a los municipios vender todas las tierras no tituladas.⁴⁷ La municipalidad de Trujillo vendió las tierras del CREM -ya desmantelado- a ganaderos locales a un precio muy bajo. Fueron ventas ilegales porque las tierras del CREM no eran ejidales ni nacionales (sin título), sino tierras tituladas a favor del Estado.

En 1993, a petición del Congreso, la Procuraduría traspasó formalmente estas tierras al INA para que las distribuyera entre campesinos y campesinas sin tierra. No había duda de que los ganaderos estaban poseyendo ilegalmente tierras que pertenecían al Estado de Honduras y con un fin específico: dotar de tierras a beneficiarios de la reforma agraria.

El Movimiento Campesino del Aguán (MCA), que es un movimiento diferente del Movimiento Unificado Campesino del Aguán (MUCA), agrupaba a 700 familias que conformaron 45 empresas asociativas campesinas, las cuales, la medianoche del 12 de mayo de 2000, abrieron espacio entre las tropas del ejército hondureño para recuperar las tierras que formaban parte del

44 Entrevistas en varias oportunidades con Pedro Marchetti, sacerdote de esa parroquia en esos años.

45 Basado en Ricardo Falla "Una toma de tierras abre puertas a la reforma agraria". Envío, (Universidad Centroamericana), septiembre 2000.

46 http://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_de_Honduras.pdf

47 http://www.preventionweb.net/files/32088_leydemunicipalidadesyreglamento%5B1%5D.pdf



Foto 7: Cooperativas y organizaciones de agricultores.

CREM. En noviembre de 1998, la mayoría de los campesinos habían perdido sus viviendas con el paso del huracán Mitch y pedían que el gobierno les entregara la antigua base militar con propósitos de reforma agraria. El MCA inició las acciones para legalizar 5,724 ha de tierra que en 1991 habían sido traspasadas por la Procuraduría General de la República al INA con propósitos de Reforma Agraria.

Sin embargo, una carta abierta, reciente, de un grupo de congresistas norteamericanos afirma: “El gobierno de Honduras tampoco cumple en su mayor parte con la ley hondureña existente, según la cual, las tierras de propiedad del estado que pertenecían al anterior Centro Regional de Entrenamiento Militar del Bajo Aguán se han de transferir a los campesinos sin tierra.”⁴⁸

La ampliación del movimiento campesino

El movimiento campesino en la zona del Aguán y en la zona azucarera de San Manuel en cuestión está compuesto por un número considerable de organizaciones locales, tales como el MUCA, el Movimiento Auténtico Reivindicador Campesino del Aguán (MARCA), el Movimiento Campesino del Aguán (MCA), el Movimiento Campesino de Rigores (MCR), el Movimiento Campesino Recuperación del Aguán (MOCRA), el Movimiento Campesino de Refundación Gregorio Chaves (MCRGCH), la Empresa Asociativa Campesina de Isletas (EACI) y el Movimiento Campesino de San Manuel (MOCSAM). Estas organizaciones tienden a tener representación en un determinado territorio evitando la fórmula del pasado en el que cada toma de tierra o conflicto podía estar asociado a distintas organizaciones nacionales campesinas como la Asociación Nacional de Campesinos de Honduras (ANACH) y la Central Nacional de Trabajadores del Campo (CNTC), entre otras.

Aplicación de los “sobretechos” y discusiones jurídicas sobre si las ventas de los noventa fueron legalmente realizadas

Un tema importante de los actuales conflictos agrarios pasa por la apelación a distintas interpretaciones de los principales instrumentos de la legislación agraria y constitucional existentes. Un comunicado del MUCA, la organización más activa en los últimos años, del 14 de enero de 2010 expresa que la adquisición de las tierras por parte de Miguel Facussé, René Morales y Reinaldo Canales fue ilegal, porque el artículo 106 de la Ley de Reforma Agraria establece que las cooperativas tienen la prohibición de vender o transferir la totalidad o parte de las tierras adjudicadas, salvo autorización previa del INA, y este ente nunca autorizó la venta de estas tierras.

48 Carta de 92 congresistas estadounidenses, auspiciada por Representante Jan Schakowsky, a Secretaria de Estado Hillary Clinton sobre la situación del Bajo Aguán, Honduras el 9 de marzo, 2012.

Además señalan que existe un convenio entre el presidente Manuel Zelaya⁴⁹ y grupos campesinos del Aguán, firmado a principios del mes de junio del 2009 antes del golpe de Estado, en el que se acordó que una comisión técnica jurídica investigaría sobre la legalidad de la tenencia de esas tierras.

Desde el lado empresarial se han presentado distintas apelaciones que buscan establecer la inconstitucionalidad de algunos artículos de la ley de Reforma Agraria y de la propia ley de Modernización de 1992. Por otro lado, Adolfo Facussé Handal, Presidente de la Asociación Nacional de Industriales de Honduras (ANDI) y sobrino de Miguel Facussé, importante productor palmero, presentó el 18 de junio de 2012 un Recurso de Inconstitucionalidad ante la Corte Suprema de Justicia, referido tanto hacia la ley de Reforma Agraria como la ley Para la Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola, aprobada por el Congreso Nacional el 5 de marzo de 1992.⁵⁰ Mientras que desde sectores empresariales, como es el caso del Ingeniero Adolfo Facussé, se intenta cuestionar las leyes que tienen que ver con la Reforma Agraria, desde algunos sectores gubernamentales se intenta aplicar esas leyes, tal como ha sido el caso del INA con la aplicación de los “sobretechos”⁵¹. En la práctica, en los años noventa y dos mil hasta el presente, buena parte de las explotaciones cañeras y palmeras no solicitaron el permiso de la SAG para poder tener áreas superiores, justificadas por las economías de escala necesarias para sus plantas de procesamiento agroindustrial. De ahí que en mayo de 2012 se ejecutara la iniciativa de expropiar tierras de ingenios en San Manuel, municipio del departamento norteño de Cortes⁵²; bajo el causal de “sobretecho”, dado que en el Valle de Sula el tamaño máximo de las propiedades, de 250 ha mientras que en el Valle del Aguán es de 300 ha⁵³. La solicitud de expropiación abarcó un total de 9,451 manzanas cañeras.⁵⁴ En noviembre de 2012, el Consejo Agrario Nacional, una instancia tripartita formada por representantes empresariales de organizaciones campesinas y gubernamentales, rechazó el acta de expropiación sosteniendo que el Ingenio AZUNOSA es propiedad inglesa, y, por lo tanto, no se puede aplicar el criterio planteado por el INA⁵⁵.

49 Asumió el cargo en enero 2006 y fue derrocado en junio 2009 por un golpe cívico-militar.

50 Información extraída de <http://www.proceso.hn/2012/06/18/Caliente/ANDI.presenta.recurso/53398.html> Sin embargo, el 21 de febrero de 2013, el poder judicial declaró inadmisibile la solicitud de Adolfo Facussé Handal, fundamentalmente porque “no se cumplió de manera fehaciente con lo dispuesto en el requisito número cinco del artículo 79 de la Ley Sobre Justicia Constitucional”; aclarando de que puede presentarse el recurso posteriormente si se cumplen con los procedimientos de manera adecuada www.poderjudicial.gob.hn/Noticias/Paginas/RECURSO-INADMISIBLE.aspx

51 Miércoles 30 de mayo de 2012, El Heraldo, Tegucigalpa. La ley de reforma agraria estableció tamaños máximos de las fincas privadas en distintos lugares del país; cuando una empresa privada sobrepasa esos límites superiores tiene que justificar ante la Secretaría de Agricultura y Ganadería la necesidad de contar una superficie mayor que la fijada por la ley.

52 <http://www.laprensa.hn/csp/mediapool/sites/LaPrensa/Honduras/Apertura/story.csp?cid=329445&sid=267&fid=98>

53 Artículo 25 de la ley de Reforma Agraria de 1974.

54 <http://www.laprensa.hn/csp/mediapool/sites/LaPrensa/Honduras/Apertura/story.csp?cid=329445&sid=267&fid=98>

55 <http://www.elheraldo.hn/Secciones-Principales/Economia/Consejo-Nacional-Agrario-falla-a-favor-de-Azunosa>

La expansión continúa

Palma africana

En el 2006, el valor promedio del aceite en Róterdam (principal mercado de referencia) fue de USD 422 la tonelada métrica. En los dos primeros meses del 2012 llegó a USD 1.134 la tonelada, mientras en el 2011 se ubicó en USD 1.125 la tonelada métrica.⁵⁶ En 1990, antes de las ventas de tierras por parte del sector reformado del Valle del Aguán, principal zona productora de palma en el país, se cosecharon un poco menos de 25,000 ha de caña y para la actualidad se estima un área cercana a las 100,000 ha, siendo Honduras el principal productor de aceite de palma de Centroamérica hoy en día (ver cuadro 3.6).

La producción está fuertemente concentrada en un grupo reducido de grandes empresas, dentro de las cuales están, entre otras, las vinculadas a Miguel Facusse y Rene Morales Carazo, activos protagonistas desde el lado terrateniente-empresarial del conflicto agrario del Valle del Aguán desatado con fuerza desde fines de 2009, aunque sus orígenes se remontan a la década de 1990.

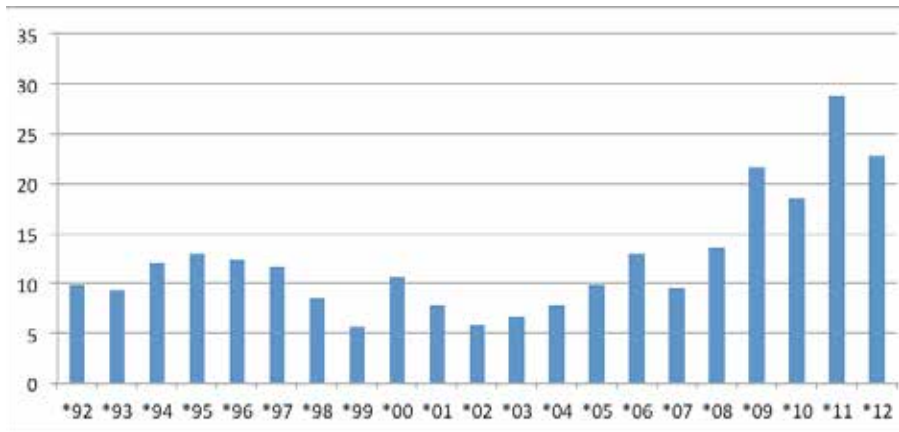
En el cuadro 3.8 puede verse que las empresas privadas que cultivan áreas de palma y tienen capacidad de procesar la fruta y generar aceite y otros derivados (manteca, biodiesel) controlan fuertemente la producción directa de la palma. Si bien se estiman que existen alrededor de 7,300 productores de palma, según la SAG, un grupo de cinco empresas -DINANT, perteneciente al señor Miguel Facussé Baruj; AGROPALMA, vinculada al señor René Morales Carazo y PALCASA, AGROTOR y ACEYDESA- controlan alrededor del 58% de todas las plantaciones, y entre la producción propia y la comprada a productores independientes, procesan el equivalente al 75% del área de palma cosechada. El 25% restante es procesado por las cooperativas de HONDUPALMA, SALAMA y COAPALMA.

Azúcar de caña

El precio promedio mundial del azúcar, con implicaciones directas en los precios internos, se ubicaba en alrededor de USD 10 por quintal de azúcar en el 2000 y en 2009 superó los USD 20, para alcanzar en 2011 cerca de los USD 28 por quintal. En el cuadro 3.7 puede verse el fuerte crecimiento de las áreas de caña y particularmente la producción y las exportaciones de azúcar. La producción azucarera en Honduras está concentrada en seis ingenios azucareros, con un peso muy fuerte en la producción directa de caña en tierras propias. Existen tres Ingenios en la zona Norte: CAHSA en Villanueva, Cortes; AZUNOSA en Guanchías, Yoro, propiedad de la Cervercería Hondureña dentro de la cual son accionistas la empresa inglesa SABMILLER; y Azucarera Chumbaga en San Marcos, Santa Barbara, comprada recientemente por la familia Pellas de Nicaragua. El resto de los ingenios son Azucarera Tres Valles en San Juan Flores, departamento de Francisco Morazán; El Pantaléon-La Grecia en el departamento de Choluteca, propiedad del Ingenio azucarero Pantaléon de Guatemala; y Azucarera Choluteca en el municipio de Marcovia, Choluteca.

56 http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Aceite_de_palma_triplic_su_precio_en_seisaos

Gráfico3.1: Precio internacional del azúcar, en dólares corrientes por quintal azúcar (1992-agosto 2012)



Fuente: Indexmundi <http://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=azucar&meses=240>

Cuadro 3.6 Producción de aceite de palma en Centroamérica (toneladas métricas)

Producción de aceite de palma (TM) 2010	
Costa Rica	210,905
Guatemala	182,000
Honduras	275,000
Nicaragua	13,000
Panamá	15,700

Fuente: FAOSTAT, mayo 2012

Cuadro 3.7: Evolución del área cañera, producción y exportaciones de azúcar (1992-2011)

	Área de caña (mzs)	Producción de azúcar (millones de qq)	Exportaciones (millones de qq)
1992	39,549	3.9	0.3
2000	58,124	7.0	1.9
2011	64,270	8.9	2.7
% 2011/1992	62.8%	128%	800%

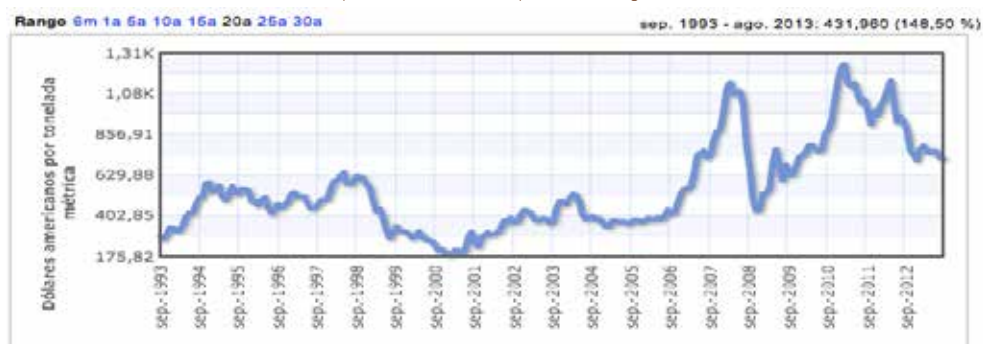
Fuente: APAH, 2012

Cuadro 3.8 Honduras, áreas sembradas de palma africana por tipos de productores, 2006

	Propias	Independientes	Total	%
Cooperativas	15,162	4,000	19,162	24.2
Empresas	45,575	14,595	60,170	75.8
Total	60,737	18,595	79,332	100.0
%	76.6	23.4	100.0	

Fuente: EAPZamorano, 2006

Gráfico 3.2: Precio internacional del aceite de palma, medido en USD por TM (1992-agosto 2012)



Fuente: <http://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=aceite-de-palma&meses=240>

Conclusiones

Hasta comienzos de los años ochenta⁵⁷, los temas de reforma agraria, producción de granos básicos y fortalecimiento de las organizaciones campesinas, estuvieron muy presentes en las iniciativas políticas y en las movilizaciones populares. Desde el Estado, salvo momentos excepcionales de apoyo genuino, prevalecieron posturas que oscilaban entre el paternalismo y la represión hacia las movilizaciones campesinas. A partir de los noventa cambia significativamente la agenda estatal hacia el agro prevaleciendo las políticas que buscaban que las mejores tierras entregadas a los grupos campesinos pasaran de manera directa o indirecta a ser controladas por el sector privado empresarial. Paralelamente al cambio de perspectivas en las políticas públicas rurales se observa una declinación de la capacidad nacional de producción de los alimentos básicos y los niveles de pobreza se mantienen muy elevados, ocupando el primer lugar en América Latina en proporción de población rural pobre.

En 2009 se desató una fuerte iniciativa campesina mediante la cual se tomaron cerca de 23 propiedades en un área superior a las 20,000 ha, siendo el eje principal de las ocupaciones campesinas las tierras que los terratenientes habían comprado al sector reformado en el Valle del Aguán. Los enfrentamientos entre las guardias privadas de los terratenientes y de los campesinos organizados han cobrado más de cincuenta vidas entre 2009 y mediados de 2012, y eso parece no detenerse.

Se han firmado algunos acuerdos entre el gobierno y las organizaciones para que grupos campesinos demandantes accedan a las tierras comprando mediante préstamos bancarios; sin embargo en el marco de una profunda inestabilidad institucional la concreción efectiva de esas operaciones no se ha concretado.

57 Cabe recordar que la Constitución vigente, aprobada en 1982, afirma en su artículo 344: "La Reforma Agraria es un proceso integral y un instrumento de transformación de la estructura agraria del país, destinado a sustituir el latifundio y el minifundio por un sistema de propiedad, tenencia y explotación de la tierra que garantice la justicia social en el campo y aumente la producción y la productividad del sector agropecuario."

Cabe tener en cuenta que la viabilidad de estas plantaciones pasa por tres elementos básicos:

- a) contar con capital de trabajo para pagar los salarios de los trabajadores, en buena medida, miembros de las cooperativas que han tomado las tierras y han contraído la deuda a largo plazo, y todos los requerimientos adicionales del capital de trabajo (insumos, equipos, etc.);
- b) supone acumular excedentes para poder renovar las plantaciones, dado que muchas son ya plantaciones envejecidas que requieren ser renovadas, y c) poder destinar parte de los ingresos al pago de la deuda. Por último, no deja de ser una ironía de la historia que el principal vendedor de estas tierras a los grupos campesinos sea el propio Miguel Facussé, que estaría recibiendo un precio por la tierra muy superior al que pagó en los años noventa a los grupos de campesinos de las cooperativas de la reforma agraria. Sin embargo, es muy difícil predecir qué ocurrirá en esta zona en el corto y mediano plazo, dada la profunda crisis de gobernabilidad que atraviesa el país.

El Salvador

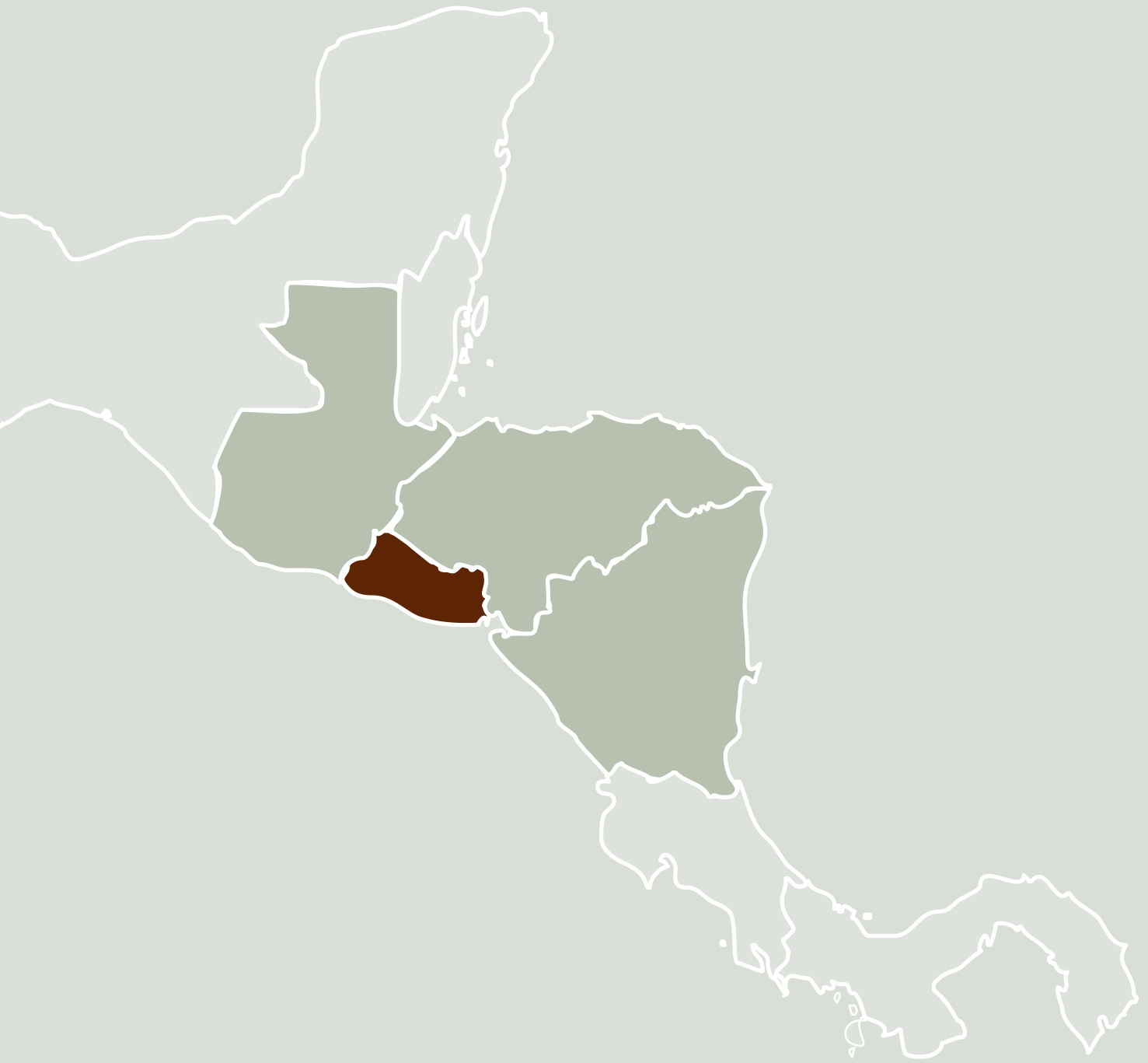




Foto 8: Industria de azúcar en El Salvador.

Introducción

Varios tópicos relacionados con los procesos de concentración y desconcentración de la tierra para uso agropecuario distinguen al caso salvadoreño de los otros tres casos analizados. En primer lugar, es el único país que desde hace muchas décadas mantiene una superficie similar en fincas, de hecho, en lugar de incrementar, se ha reducido entre el Censo de 1971 y el último Censo de 2007 debido a los avances de las zonas urbanas que se han posesionado de áreas anteriormente agropecuarias. Esto significa que el recurso de ampliar la frontera agrícola no puede ser utilizado, como se hace en los otros tres países, lo que ha hecho que la búsqueda de aumentar la productividad por unidad de superficie haya sido más marcada que en los países vecinos.

En segundo lugar, El Salvador, al igual que Honduras y Nicaragua, tuvo un proceso de reforma agraria que se desarrolló, en este caso, durante los años ochenta del siglo pasado. Como resultado de esa política se conformó un sector de grandes cooperativas basadas en la tenencia colectiva de la tierra en rubros como el café y la caña de azúcar principalmente, que se constituyeron sobre la base de la expropiación de grandes fincas dedicadas a esos rubros y al algodón. Si bien una parte de las cooperativas ha vendido sus tierras o las ha arrendado mediante diversos mecanismos, otro sector subsiste. Mientras que en Nicaragua desaparecieron todas las cooperativas de carácter colectivo formadas durante la reforma agraria y en Honduras continúan existiendo, algunas cooperativas muy importantes como las ubicadas en la Costa Norte han vendido sus tierras, principalmente en el Valle del Aguán. Precisamente en este Valle se viene dando desde fines de 2009 una intensa lucha por recuperar parte de esas tierras para sectores campesinos movilizados.

En tercer lugar, la legislación constitucional establece un tamaño máximo de 245 ha para las fincas bajo cualquier tipo de figura jurídica- ya sea como persona natural o jurídica-, limitándose la concentración de tierras en grandes propiedades jurídicamente. Esta situación ha dado lugar a que las empresas, sobre todo alrededor de la pujante industria azucarera, desarrollen otros mecanismos para acceder a la tierra, como son arrendamientos de largo plazo, contratos de administración de las tierras de productores propietarios y la utilización de distintas personalidades jurídicas que fraccionan las superficies trabajadas.

En cuarto lugar, en El Salvador la participación de la agricultura en el producto bruto nacional es del 13% y particularmente los ocupados en el agro representan el 17% del total de ocupados del país, reflejando estas cifras una marcada disminución en relación a décadas pasadas, o en comparación a la situación que persiste en países vecinos como Guatemala, Honduras y Nicaragua, donde cerca de la tercera parte de los ocupados se siguen dedicando al sector agrícola. Por otro lado, el sector privado empresarial, tras la reforma agraria de los años ochenta, se ha concentrado mucho más en otros rubros económicos; aunque actividades como la industria azucarera siguen teniendo una presencia significativa.⁵⁸

58 El Salvador en 2011 sigue siendo el segundo productor de azúcar de América Central, luego de Guatemala, según Faostat <http://faostat.fao.org/site/636/DesktopDefault.aspx?PageID=636#ancor>

En quinto lugar, un aspecto que diferencia claramente la trayectoria de El Salvador con respecto a los otros es la reducción, en términos absolutos, de la población rural. Se estima que en 1990 vivían en las zonas rurales salvadoreñas alrededor de 2.7 millones de personas y en 2013 la estimación indicaba una población rural de 2.1 millones de personas, según FAOSTAT⁵⁹. En los otros países hay una reducción relativa de la población rural debido al auge de la urbanización y en El Salvador se produce la doble reducción (absoluta y relativa). Esto tiene consecuencias sobre las presiones rurales sobre la tierra, que disminuyen aunque El Salvador mantiene un perfil histórico de alta presión sobre la tierra siendo el país con mayor densidad de población en el continente americano⁶⁰.

En sexto lugar, si bien el agro ha perdido importancia en términos de peso en el conjunto de la economía, cabe observar una excepción importante alrededor del fuerte dinamismo de la actividad cañera que ha incrementado en más del doble el área cultivada (ver más adelante acápite sobre el azúcar).

En séptimo lugar, la incorporación de mano de obra de Nicaragua y Honduras para los cortes. El fuerte despoblamiento de las zonas rurales, producto de la guerra interna, los procesos de urbanización y las migraciones internacionales, han reducido la disponibilidad efectiva de mano de obra para determinadas tareas agrícolas estacionales, particularmente las cosechas de caña de azúcar, café, y el trabajo en la ganadería en el este del país. Con el término disponibilidad efectiva no se hace referencia a la falta absoluta de mano de obra en edad de trabajar, sino que en muchos casos, en los hogares que reciben remesas desde el exterior -que es una fracción muy importante en muchas zonas del país, particularmente en el este (departamentos de San Miguel, La Unión, Usulután, y Morazán)-, los miembros del hogar pueden optar por no trabajar en el mercado de trabajo agrícola local. Es por eso que se ha ampliado la migración temporal para tareas agrícolas de nicaragüenses y hondureños que remplazan, en parte, a la mano de obra local.

En octavo lugar, contradicciones con el manejo del medio ambiente. El Salvador tiene una muy elevada densidad de población, se amplía constantemente el área que corresponde a zonas urbanas o periurbanas. La caña de azúcar es el cultivo que más ha crecido en los últimos veinte años; mientras que el área de granos básicos de 2010 es muy similar a la alcanzada en 1990, el área de caña prácticamente se ha duplicado. Ciertas prácticas en el cultivo, como la quema de la caña antes de la corta, el uso de herbicidas, y la utilización de grandes rastras para el transporte de la caña a los ingenios, se realizan muy cercanamente a las viviendas de pobladores rurales y semiurbanos con consecuencias negativas sobre el medio ambiente local generando contradicciones con los pobladores afectados. En Guatemala y Honduras las presiones adicionales de cultivos como la caña y la palma confrontan principalmente a los pequeños productores con las grandes empresas por el control de la tierra. Sin embargo, en el caso salvadoreño se observa que la confrontación principal se da entre las empresas cañeras y los pobladores perjudicados por la presencia muy cercana de la caña a sus hogares, debido a las afectaciones directas al medio ambiente producido por la quema de la caña antes de ser cosechada, la utilización masiva de agroquímicos y la contaminación de las aguas que consumen los pobladores.⁶¹

59 <http://faostat.fao.org/site/550/DesktopDefault.aspx?PageID=550#ancor>

60 http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_de_Am%C3%A9rica_Latina_por_poblaci%C3%B3n

61 http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47673&idArt=7055133

Distribución de los productores según las formas de tenencia de la tierra

Antes de que tuviera lugar la reforma agraria de los años ochenta, la estructura agraria salvadoreña se caracterizaba por dos grandes aspectos. Por un lado, existía un importante segmento de no propietarios entre los productores, y por otro lado, un grupo muy reducido controlaba de manera directa, por la propiedad o por el arrendamiento, una parte sustantiva de la tierra.

En el cuadro 4.1 puede verse que en 1971 menos del 40% del total de productores eran propietarios plenos de la tierra que trabajan, y el otro 60% estaba constituido por productores que no eran propietarios de la tierra. En el Censo levantado en 2007, el primero en levantarse después de 1971, se observa que los propietarios, sumando los propietarios individuales y los miembros de cooperativas, incrementan su peso para representar aproximadamente el 55% de los productores.⁶²

Cuadro 4.1: Productores según forma de tenencia, 1971-2007

	1971	2007
Propietarios	39.9	48.2
Cooperativas	0.0	6.9
Arrendatarios	60.1	44.9
Total	100.0	100.0

Fuentes: Basado en los Censos de 1971 y 2007, y estimaciones para el número de miembros de cooperativas en 2007, sobre la base de coeficientes de McReynolds, 1988. Se consideran las formas simples de tenencia.

En el cuadro 4.2 puede verse para 2007, en los distintos tamaños de finca, la proporción de los productores que no son propietarios de ningún área de tierra agropecuaria. Destaca el peso de los no propietarios entre los más pequeños productores.

Cuadro 4.2: Proporción de productores sin tierra propia, según tamaño de sus explotaciones, 2007

Manzanas	% Sin tierra propia
menos de 1.42	52.9
1.43 a 5.71	34.5
5.72 a 14.29	7.7
14.30 a 28.60	3.7
28.61 a 71.53	3.1
71.54 a 143.07	2.0
143.08 a 347.90	2.1
347.91 y más	1.7

Fuente: Tabulaciones especiales del Censo Agropecuario de 2007

62 En esta estimación para 2007 se consideran como productores a los socios miembros de las cooperativas de la reforma agraria.

Los resultados para 2007 indican que existe un número muy considerable de productores (el 68% del total) que trabaja menos de una hectárea de tierra, y muchos de ellos son arrendatarios. Este resultado de un número importante de pequeños productores se explica por los siguientes factores. Primero, por la llamada fase III⁶³ (que da lugar a los beneficiarios que se conocen como “finateros”) que ayudó a convertir en propietarios a pequeños arrendatarios.⁶⁴ En segundo lugar, por la subdivisión hereditaria de las parcelas. En tercer lugar, la ampliación del número de los más pequeños es producto de la utilización de remesas ganadas en Estados Unidos para la compra de tierras.

Una forma útil para comprender la estructura agraria actual salvadoreña, y su vinculación con procesos de reconcentración de la tierra, no necesariamente por la vía de la compraventa de tierras, se presenta en el cuadro 4.3. Los productores individuales son aquellos que tienen a su nombre la explotación, las cooperativas agrupan a un número de socios que poseen de manera colectiva la tierra entregada por la reforma agraria, y las Empresas o Corporaciones privadas son aquellas que tienen un título bajo la forma de personería jurídica, fundamentalmente sociedades anónimas.

Los productores individuales suman casi todos los productores y controlan el 86.2% de la tierra; las cooperativas censadas suman 256 y controlan, según el Censo de 2007, el 6.4% del total de la tierra, y las Empresas o Corporaciones censadas suman 636 con el 7.4% de la tierra.⁶⁵ Es interesante observar que en fincas de más de 100 ha está solo el 8.7% de la tierra de los productores individuales, con un tamaño medio de 2 ha por productor. Por su lado, las cooperativas tienen el 93.2% de sus tierras en explotaciones de más de 100 ha, con un tamaño medio de 232 ha que se vincula con el hecho de que las cooperativas se formaron sobre antiguas haciendas de gran tamaño dedicadas al algodón, ganadería, café y caña de azúcar. De otro lado, las empresas o corporaciones tienen el 72.9% de sus tierras en explotaciones de más de 100 ha y un tamaño medio de 107 ha. Esta configuración, como se verá más adelante en este capítulo en relación a la actividad cañera, es sumamente relevante para entender la estructura agraria actual del país.

Cuadro 4.3: Productores según tipos de administración, 2007

	Productores individuales	Cooperativas de la Reforma Agraria	Empresas o corporaciones
Número de productores	394,434	256	636
% de tierra total	86.2	6.4	7.4
% Tierra en fincas de más de 100 ha	8.7	93.2	72.9
Tamaño medio(en ha)	2.0	232	107

Fuente: tabulaciones especiales del Censo Agropecuario de 2007

63 La reforma agraria de El Salvador de 1980 tuvo inicialmente dos fases, la primera que comprendía a todas las fincas de 500 ha se cumplió; la segunda fase comprendía la expropiación de todas fincas entre 500 y 100 a 150 ha (según tipos de suelos), nunca se ejecutó; y surgió una “tercera” fase donde se buscaba convertir en propietarios a pequeños arrendatarios.

64 La llamada fase I se concentró en expropiar grandes fincas, de más de 350 ha de extensión. La fase II, que implicaba afectar a las fincas entre 100 y 350 ha nunca se ejecutó. Se realizó la llamada fase III, que buscaba ganar, desde una estrategia contrainsurgente, a pequeños cultivadores no propietarios.

65 Para la preparación de esta tabla se deja de lado a dos categorías con muy pocos casos, entidades del gobierno y ONG.

Evolución de las actividades agrícolas

En el cuadro 4.4 puede verse la trayectoria anterior a la reforma agraria y a la guerra interna así como su desenvolvimiento. En El Salvador no se observa una disminución relativa del peso de los granos básicos en la superficie agrícola total. Esto se explica fundamentalmente por el remplazo parcial del cultivo del algodón por la caña de azúcar. Teniendo en cuenta que algunas áreas anteriormente algodonerías se convirtieron en granos básicos, particularmente en las cooperativas que ya habían sido haciendas algodonerías. Como consecuencia, se produce un notable crecimiento del área cañera que entre 1990 y 2010 prácticamente duplicó su superficie (de un poco más de 42,000 ha a un poco más de 80,000 ha). Todo indica que las intenciones de la industria, ante la expectativa de las cuotas de la Unión Europea, y las posibilidades de producir etanol hacia el mercado norteamericano, son seguir ampliando la producción.

Cuadro 4.4 Superficie de cultivos anuales y permanentes (1970-2010)

	1970	1990	2010
% Cultivos de exportación*	32.5	27.2	28.8
% Granos básicos	60.3	61.7	61.8
% Otros	7.3	11.1	9.5
Total	100.0	100.0	100.0
Área de granos básicos (ha)	378,140	488,017	462,650
Área de caña de azúcar (ha)	19,624	42,539	80,500

*Algodón, café y caña de azúcar. Fuente FAOSTAT, CONSAA, y el Banco central de Reserva de El Salvador

Granos Básicos

El área de granos básicos creció entre 1970 y 1990, para más tarde sufrir un descenso. Tal como se observa en el cuadro 4.5, hasta 1990 se cubría el 85% del consumo nacional de granos con lo producido en el país, y posteriormente se reduce de manera significativa generando una fuerte dependencia de las importaciones.

Cuadro 4.5: Porcentaje del consumo de cereales generado por la producción nacional (1970-2009)

%Producción/Consumo	1970	1980	1990	2000	2009
El Salvador	93.3	85.5	85.0	54.4	57.9

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

La actividad azucarera

La superficie cañera era menor a 12,000 manzanas en 1960, antes de que se abrieran nuevas oportunidades en el mercado norteamericano, y de la posterior aparición de la llamada "cuota americana"⁶⁶. A finales de los años setenta (1977-1978) se llegó a 49,000 manzanas, es la época en que termina la instalación de los ingenios actualmente activos en el país.

66 Estados Unidos repartió entre los países de Centroamérica y el Caribe la cuota de azúcar que antes de los años sesenta compraba en Cuba.

En los años ochenta el área crece aunque a un ritmo menor, y en los años noventa se amplían las áreas sembradas. Entre 1997 y 1998 se alcanzan las 110,000 manzanas, el doble de lo alcanzado a finales de los años setenta. Esto se explica por qué la caña de azúcar ocupó áreas anteriormente algodonerías, desaparecidas prácticamente después de 1990, con lo cual se produjo un proceso paulatino de desplazamiento de las áreas cañeras. Este desplazamiento tuvo origen en áreas sobre todo del centro y oeste del país, hacia áreas de siembra más localizadas hacia el este, zona que había sido la zona típicamente algodонера.

Entre 1970 y 1971 las regiones Occidental y Central sumaban el 73% de la superficie cosechada, mientras que en 2006 y 2007, sumaban el 61% de la superficie total del país.

Composición de la producción cañera según tipos de productores

En el cuadro 4.6 se presentan los pesos relativos de las tres formas principales de organización de la producción cañera: los productores individuales, que jurídicamente son personas naturales, las cooperativas que poseen una persona jurídica y que son en su mayoría propietarios colectivos de la tierra, y las empresas o corporaciones con una persona jurídica fundamentalmente organizadas como sociedades anónimas que pueden ser propietarios o arrendatarios de las áreas que trabajan.

El Censo de 2007 registró 66 cooperativas sembrando caña; 103 empresas o asociaciones; y 2,436 productores individuales, con un total de 2,615 explotaciones censadas como productoras de caña. El tamaño medio de los cañales es de 30 manzanas, pero con grandes diferencias según las formas de organización de la producción. Los individuales presentan con un promedio de 10.2 manzanas por explotación, con un fuerte peso de productores pequeños, mientras que las empresas presentan una media de 317 manzanas por explotación, y las cooperativas muestran una media de 312 manzanas por explotación.

En relación a los rendimientos de caña por unidad de superficie se observan en primer lugar los rendimientos de las cooperativas, en segundo lugar, de los productores individuales, y en tercer lugar de las empresas o corporaciones.

Las cooperativas suman un poco menos del 28% de toda la producción de caña, las empresas cerca del 41% y los productores individuales casi un 31% del total producido.

Cuadro 4.6: El Salvador, Explotaciones, % de la Superficie de caña, Producción y área de caña por tipo de explotación (2006-2007).

2006-2007	Explotación	%Superficie	Área/explotación (manzanas)
Cooperativas	66	26.22	312.1
Empresas o Corporaciones	103	41.54	316.9
Productor individual	2436	31.77	10.2
Otros	10	0.46	36.4
Total	2615	100.00	30.0

Fuente: Tabulaciones especiales del Censo Agropecuario 2007

Las empresas o corporaciones son las unidades de producción que se distinguen porque están constituidas bajo una persona jurídica. Se caracterizan por un mayor tamaño medio, controlando tanto tierras propias como tierras arrendadas, con un fuerte peso de tierras arrendadas provenientes de distintos estratos de productores. Por otro lado, muchas de las empresas o corporaciones se caracterizan por el control de equipos, medios de transporte y de acceso a capital para hacer contratar la recolección de las cosechas y movilizar trabajadores a distintos lugares de las zonas cañeras.

Evolución de la concentración de la producción cañera

A nivel de la producción de caña, el cuadro 4.7 muestra la distribución de ésta en dos momentos, en 1978 y en el 2007. En 1978, antes del proceso de reforma agraria, las explotaciones con más de 200 ha de extensión total sumaban el 51.8 % de toda la caña sembrada. Para 2007 se observa que las explotaciones de más de 200 ha de extensión total agrupan el 68.3% de la superficie de caña.

Cuadro: 4.7: Evolución área de caña según tamaños de finca (%)

Tamaño de las fincas (ha)	1978	2007
-1	1.1	0.2
1-9.99	17.2	4.5
10-49.99	15.5	8.5
50-199.99	14.4	18.5
200 y mas	51.8	68.3
Total	100	100

Fuente: 1978, tomado de Salvador Arias (1988) y Censo Agropecuario 2007

Tierras propias y tierras arrendadas en la actividad cañera

El cuadro 4.8 ofrece una aproximación útil para entender las peculiares formas de tenencia que se encuentran en la actividad cañera y las marcadas diferencias entre los tres tipos principales de unidades de producción: cooperativas, empresas o corporaciones, y productores individuales. Hay que diferenciar los sectores que reciben tierras en alquiler (columna 1 del cuadro 4.8), de las tierras arrendadas donde se hace referencia a los sectores que ceden la tierra a otros estratos. Las empresas o corporaciones concentran el 67.5% de la tierra alquilada, el resto de las tierras alquiladas es tomada por productores individuales, mientras que las cooperativas no pueden legalmente tomar tierras en arriendo. Por su parte, las tierras cedidas provienen fundamentalmente de productores individuales, donde predominan pequeños y medianos propietarios, sumando el 81.6% de la tierra cedida.

Cuadro 4.8: Caña de azúcar: distribución de la tierra tomada y cedida en alquiler según tipos de unidades de producción en % 2007

Tipos de unidades de producción	Alquilada (tomada) %	Arrendada (cedida) %
Cooperativas	0	0.4
Empresas o Corporaciones	67.5	18.0
Productores individuales	32.5	81.6
Total	100	100

Fuente: Tabulaciones especiales Agropecuario 2007

Conclusiones sobre caña de azúcar

i) Superficie actual y presiones adicionales de ampliación hacia zonas del Oriente y del Bajo Lempa

El área actual de caña es cercana a las 100,000 manzanas y es posible que sea superior en la medida que no se conocen exactamente las áreas sembradas directamente por los ingenios. Las posibilidades de producir etanol a partir de materias primas nacionales crea expectativas para la ampliación de las áreas sembradas de caña. Las necesidades de tierras adicionales se concentran en la zona este del país, y en zonas costeras; áreas cercanas a manglares se pueden convertir en áreas de caña, afectando ecosistemas costeros de gran importancia para la biodiversidad marina y costera.⁶⁷

ii) Peso productivo de los distintos estratos cañeros

Deben existir entre 2,500 y 3,000 unidades de producción con un peso creciente de empresas o corporaciones registradas como sociedades anónimas que en tierras propias o ajenas producen cerca del 40% de la producción de caña. Una parte importante de estas empresas o corporaciones tienen vínculos familiares y económicos con los accionistas principales de los ingenios. Un poco más del 25% de la producción es realizado por parte de las cooperativas y el resto a cargo de productores individuales -pequeños, medianos y grandes- que se organizan jurídicamente como personas naturales.

El nivel de concentración de la producción por parte de grandes unidades de producción es alto. Se puede afirmar que las explotaciones de más de 200 ha (incluyendo las cooperativas) tienen un peso superior al que tenían antes de 1980, previo a la Reforma Agraria. Sin embargo, cabe destacar que existen más de 2,000 productores pequeños que tienen un bajo peso en la producción total, aunque suman el grueso de los agricultores, teniendo un peso social significativo.

iii) Peso de los ingenios en la organización de la producción primaria

Los ingenios ofrecen de manera creciente servicios integrales para los productores que incluyen desde facilidades financieras, a preparación de suelos, siembra, mantenimiento de cañales, organización de la cosecha y transporte a los ingenios. Eso se traduce en un control efectivo del proceso cañero, aunque la propiedad de la tierra siga estando en parte en manos de distintos estratos de productores. Las expectativas de mayores siembras, debido a las posibilidades de producción de etanol, pueden traducirse en una profundización del control efectivo por parte de los ingenios que manejan procesos modernos de gestión, maquinaria moderna, y particularmente la disponibilidad de capital financiero para realizar préstamos y adelantos a los productores.

67 <http://www.faes.org.sv/library/memoria-de-Foro-RestauraciondeManglares.pdf>

iv) Formas de tenencia de la tierra

Existen distintas formas de tenencia de la tierra, tanto en tierras propias o arrendadas. Las empresas o corporaciones concentran la demanda de tierras en arrendamiento y otras formas de tenencia, alquilando a productores individuales. El precio de los arrendamientos ha subido significativamente en los últimos años debido a más áreas sembradas y mejores precios del azúcar. Los precios del alquiler por manzana de caña son de los más elevados de Centroamérica, indicio de las múltiples presiones sobre la tierra que existen en muchas zonas rurales del país.

v) Avances sobre zonas frágiles

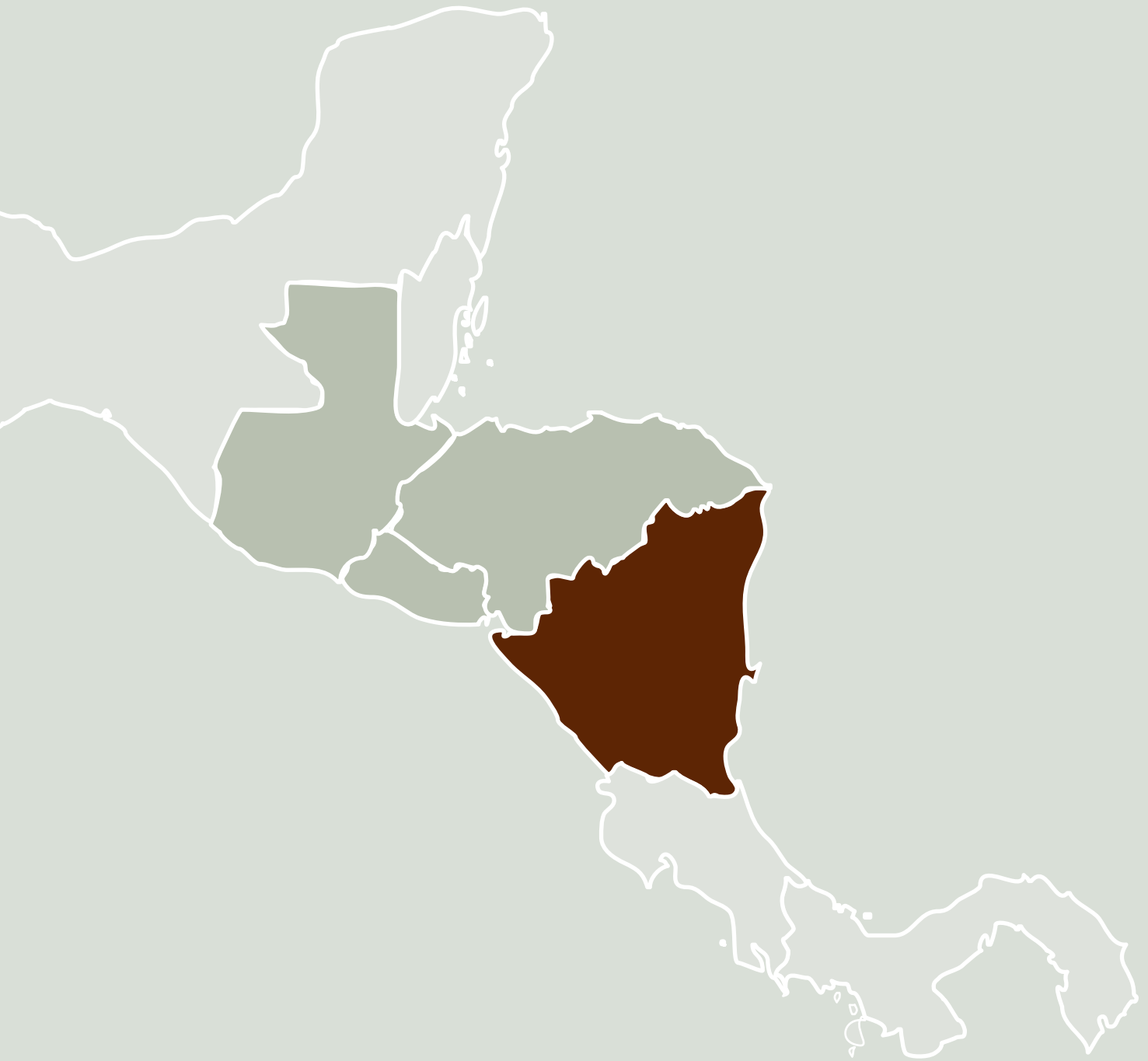
La ampliación de las áreas cañeras se realiza en zonas del centro-este y este, muchas de las cuales se sitúan en zonas que anteriormente se encontraban bajo formas arbustivas. De esta manera disminuye la proporción de suelos con cobertura vegetal permanente. El Salvador se convierte, por lo tanto, en el país del Istmo con menor proporción de su territorio cubierto con bosques o cultivos permanentes.⁶⁸

Conclusiones

La distribución de la tierra cambió con la reforma agraria de los ochenta. Sin embargo, la concentración de la producción, independientemente del régimen de propiedad de la tierra, no se redujo en rubros como la caña de azúcar al surgir tipos de unidades de producción bajo la forma de sociedades anónimas que reúnen tierra propia, tierra arrendada, y contratos de administración con los propietarios para hacerse cargo de todo el proceso productivo. Todo esto constituye una situación *sui géneris* si se lo compara con las áreas cañeras de Guatemala, Honduras y Nicaragua, donde los ingenios son propietarios directos de mucho más de la mitad de las áreas de caña.

68 En zonas cañeras de El Salvador, que se extienden desde el Occidente en los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate hasta el Oriente cercano al golfo de Fonseca, se observan en los costados de los caminos restos de caña cortada caídos de las rastras que trasladan la caña a los ingenios durante los periodos de cosecha de seis meses, en los cuales transitan camiones de gran tamaño llevando esa carga. Los efectos a la infraestructura vial (miles de camiones con grandes cargas, corriendo durante las 24 horas largas distancias durante más de 150 días del año se suman a las consecuencias negativas sobre la salud humana y el medio ambiente en zonas de intensa siembra de caña (producto de la utilización masiva de agroquímicos y la quema de los cañales antes de la corta).

Nicaragua



Introducción

En este capítulo se discuten los cambios en la distribución de la tierra rural en Nicaragua desde 1980 hasta el presente, haciendo énfasis en los procesos de desconcentración y reconcentración de la posesión de la tierra. En la primera sección se describen características de la propiedad de la tierra rural, subrayando los grados de formalización de la tenencia, las consecuencias sobre la situación jurídica de las tierras como producto de sucesivas reformas agrarias y leyes de propiedad, la renovada importancia de las tierras reclamadas por las comunidades indígenas, la persistencia de frontera agrícola que permite el desplazamiento de distintos estratos de productores, y la baja presencia de la inversión extranjera en las actividades productivas agropecuarias.

En la segunda sección se describen los procesos de cambio en la distribución de la tierra, producto de las acciones desarrolladas en los años ochenta y noventa, la activación de los mercados de tierra y la ampliación de la frontera agrícola. En la tercera sección se presentan situaciones de concentración de tierras haciendo énfasis en los casos donde la posesión de la tierra pasó a manos de propietarios extranjeros. Por último se presentan algunas conclusiones sobre el caso.

La imagen habitual para observar las estructuras agrarias de América Central ha insistido que la sumatoria de la herencia colonial española unida posteriormente a la fuerte expansión cafetalera, bananera y otros rubros agrícolas de exportación haya estado dominada por la presencia de grandes fincas. Muchas de estas fincas (particularmente en rubros como el banano) con fuerte presencia de capital extranjero, han generado una significativa concentración de la tierra por parte de la elite agraria⁶⁹.

En América Central, vista en su conjunto, se puede afirmar que siempre ha existido un alto nivel de concentración y extranjerización de la tierra para fines agropecuarios. Desde la segunda mitad del siglo XIX han existido procesos de *land grabbing*. En ellos se incluyen la participación de los estados nacionales en las transacciones para acceder a las áreas que fueron luego bananeras (por ejemplo el Norte de Honduras) y también en áreas que fueron luego cafetaleras, como aquellas en Guatemala (Alta Verapaz) en donde se ubican inversiones de alemanes.

Históricamente, antes de la reforma agraria iniciada en 1979, Nicaragua había tenido una concentración de la tierra similar a los otros países de la región, con la peculiaridad de que la familia Somoza y buena parte de sus allegados políticos y militares, que habían dominado políticamente el país entre los años treinta hasta finales de los setenta del siglo pasado, eran también grandes propietarios rurales.

El caso nicaragüense presenta algunos rasgos particulares en relación a los temas de concentración y extranjerización de la tierra para usos agropecuarios. En primer lugar, ha sido un país con fuerte presencia de la intervención política extranjera, manifestada frecuentemente con tropas norteamericanas en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. A pesar de ello, y de haber tenido la influencia política norteamericana, un rol determinante en la conformación de la dictadura de la familia Somoza (1937-1979), no ha tenido un desarrollo de inversiones

69 Para una imagen clásica ver Edelberto Torres Rivas (1969) Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano, ed. PLA, Santiago de Chile, 1969.

extranjeras directas en el agro, tales como plantaciones bananeras, cafetaleras o azucareras, que caracterizaron al resto de Centroamérica y el Caribe.

En segundo lugar, a partir de finales de los años setenta del siglo pasado, los niveles de concentración de la tierra han sufrido modificaciones (tanto hacia la disminución como a la reconcentración) como producto de leyes de reforma agraria de los años ochenta, otras acciones estatales en los años noventa, y la influencia del mercado a partir de 1990.

En tercer lugar, las posibilidades de ampliación de la superficie dedicada a la agricultura se sigue manteniendo abierta dada la existencia de una importante frontera agrícola, lo cual ha generado un notable crecimiento de la superficie en fincas en las últimas décadas. Esto ha posibilitado en parte la disminución de la presión por la tierra por parte de sectores campesinos y ha permitido también la expansión de sectores intermedios y grandes, particularmente en la ganadería extensiva.

En cuarto lugar, a diferencia de los países vecinos, Nicaragua no ha tenido una expansión significativa de cultivos intensivos (frutas y hortalizas para la exportación), genéricamente conocidos como cultivos “no tradicionales”.⁷⁰

Y por último, en las últimas dos décadas se observan avances de inversiones en la compra de tierras para fines agropecuarios por parte de inversionistas regionales (del resto de Centroamérica y México) en rubros vinculados a la ganadería vacuna, palma africana y caña de azúcar, que hace que se produzcan procesos de concentración de tierras por parte de inversionistas extranjeros, en menor medida que otros países latinoamericanos.

Rasgos que caracterizan las formas de propiedad de la tierra

Cabe destacar cinco rasgos asociados a la propiedad de la tierra en las zonas rurales. Estos rasgos se configuraron en un largo período histórico, pero se han hecho más significativos con la realización de la reforma agraria en los años ochenta del siglo pasado, y siguen teniendo actualidad.

i) Tierra no catastrada

Sólo el 17% del territorio nicaragüense se encuentra catastrado⁷¹. Esto determina que la delimitación de las propiedades depende de los títulos que declaran los propietarios de las parcelas, a veces auxiliados por mediciones realizadas por topógrafos o utilizando como límites accidentes naturales, caminos, y las propiedades lindantes. Se generan problemas adicionales cuando se realizan desmembraciones de fincas (por herencia o ventas), cuando se construyen nuevos caminos secundarios u otras obras de infraestructura, o bien, cambios en las características naturales (como por ejemplo en los cauces de los ríos, lagunas o en la superficie de los bosques comunales).

70 Los productos “agrícolas no tradicionales” representan el 49.4% del valor agregado bruto agropecuario de Costa Rica en 2009, el 24.4% en el caso de El Salvador, el 23.6% en Guatemala, el 24.4% en Honduras, y en Nicaragua los “otros cultivos” (los que no son productos tradicionales de exportación ni cultivos para el consumo interno, fundamentalmente granos básicos) alcanzan el 16.5% CEPAL: Subregión Norte de América Latina y el Caribe: Información del Sector Agropecuario 2000-2010.

71 http://www.ineter.gob.ni/Direcciones/Catastrofisico/contenido/Notas_prensa/area_catastrada_pais.pdf



Foto 9: Ganado en Nicaragua

ii) Superposición de títulos que existen sobre buena parte de las tierras agropecuarias

A comienzos del año 2000 se estimaba que todo el área de reforma agraria tenía por lo menos dos títulos de propiedad; el existente antes de la reforma agraria otorgado por los respectivos Registros de la Propiedad Inmueble (antes de la confiscación de las tierras por parte de la reforma agraria), y el otorgado por la propia reforma agraria⁷² con el agravante que muchos de los nuevos titulares habían vendido derechos sobre esas tierras a terceros⁷³.

iii) Importancia de las comunidades indígenas

Hay dos procesos históricos que explican la importancia de las tierras comunales indígenas en Nicaragua, uno iniciado desde los tiempos de la corona española, y otro bajo la influencia británica en la costa atlántica, que perduró hasta mediados del siglo XIX.

La corona española, y la ratificación posterior por parte del Estado nicaragüense en 1917, otorgó tierras a comunidades indígenas de la región del Pacífico, esas tierras son reclamadas por las actuales comunidades, tales como Subtiava (contigua a la ciudad de León), Sébaco, (parte del pueblo del mismo nombre), las del municipio de Matagalpa, las de Muy Muy, Mozonte, Jinotega, entre otras.⁷⁴ Por otro lado, en las tierras comunales indígenas de la costa atlántica, el proceso de demarcación y el proceso de titulación suponen una proporción importante del territorio nacional, particularmente en las regiones autónomas del Atlántico, llamadas Región Autónoma del Atlántico Norte, Región Autónoma del Atlántico Sur, incluyendo el área de la reserva de Bosawas, tierras que comprenden aproximadamente cerca de la cuarta parte del país.

iv) El avance permanente sobre la frontera agrícola

La superficie en fincas ha seguido creciendo en la última década. Estos avances se explican por la ampliación de la superficie de granos básicos, con un fuerte componente de formas de producción asociados a barbechos largos y la utilización de métodos tradicionales de roza y quema, al crecimiento poblacional rural -destinario natural de buena parte del maíz y el frijol sembrados- así como al crecimiento del mercado regional centroamericano, particularmente por la ampliación de la demanda de frijol para los países vecinos.

Se explica también fundamentalmente, por el aumento de la superficie de pastos asociados al crecimiento del hato ganadero que muestra un crecimiento importante en la última década⁷⁵. La ganadería nicaragüense es sumamente extensiva (cerca de 1 cabeza de ganado vacuno adulto por manzana de pastos (ó 0,7 ha). El avance de la frontera agrícola se traduce, por último, en la fuerte reducción de las áreas de bosques.⁷⁶

72 Que en muchos casos no realizó adecuadamente el trámite completo de transferir a propiedad del estado las tierras previamente confiscadas de hecho.

73 Para muchos de estos elementos puede verse Merlet, M. Pommieri D., et al. (2000).

74 El poder de las comunidades, en tanto instituciones reguladoras de manera efectiva de los títulos mencionados, ha sido muy variable a lo largo del tiempo. Muy dependientes del contexto político nacional. Su relevancia se ha ampliado desde el período del alzamiento contrarrevolucionario en los años ochenta, cuando un segmento importante de las comunidades indígenas de la costa atlántica se sumaron a la contrarrevolución, y más recientemente, por el peso de los argumentos que señalan su importancia en la preservación de los recursos naturales.

75 Según el Censo de 2001 se sumaban 2.7 millones de cabezas y datos provisionales del Censo 2011 indican 4.1 millones de cabezas

76 La superficie de bosques densos actualmente debe equivaler, aproximadamente, a la mitad de la que existía en 1950. Hacia 1949 se estimaba que la superficie en bosques alcanzaba las 6.7 millones de ha (Baumeister y Fernández, 2005) y para 2009, FAOSTAT, la estima era de 3.1 millones de ha (consulta del 15 de abril de 2012).

Desde el punto de vista de los procesos de concentración de la tierra, la frontera abierta introduce algunas consideraciones. En primer lugar, la combinación de la parcelación de tierras de la reforma agraria y los avances campesinos sobre la frontera agrícola hicieron ampliar el número de productores de granos básicos en un 89% y el área de granos básicos creció un 105% entre 1987 y 2005.⁷⁷

En segundo lugar, ha hecho posible la expansión de la ganadería extensiva. En tercer lugar, en la práctica, buena parte de los ocupantes de tierras en la frontera agrícola venden propiedades en zonas más centrales y se dirigen a la “montaña”, donde ocupan tierras nacionales o de las comunidades indígenas no incorporadas a la producción agropecuaria; la reducción sistemática del área de bosques es la verificación de este avance.

En cuarto lugar, existe un mercado de tierras muy activo que abarca desde tierras con títulos formales de propiedad, hasta derechos posesorios sobre “mejoras” de tierras con documentación muy informal (papeles entre particulares, que puede llegar a ser entre muy pequeños compradores y vendedores, hasta manuscritos realizados en la envoltura de un paquete de cigarrillos que es guardada por el comprador y le sirve como soporte de la transacción), que ha permitido el avance de la ganadería y de los granos básicos en distintos estratos de productores.

v) El precio de la tierra

El precio de la tierra es aún relativamente bajo en Nicaragua, aunque ha crecido en los últimos años. El precio promedio nacional de la tierra rústica sin mejoras en 2008 alcanzaba alrededor de USD 600 por ha.⁷⁸ Más recientemente, los precios observados son superiores, lo que se explica por los siguientes factores: a) la permanencia de los altos precios de alimentos a nivel internacional y nacional; b) la ampliación de la producción de arroz⁷⁹; c) las posibilidades de exportación de carne de Nicaragua a Centroamérica, y sobre todo a Venezuela, donde la producción nicaragüense en el marco del ALBA ha conseguido una cuota, lo que hace que la capacidad instalada de los mataderos de carne vacuna se encuentre altamente utilizada.

En zonas ganaderas, cercanas a caminos de todo tiempo, el costo de la tierra puede oscilar entre USD 1.000 y USD 1.500 por ha y para actividades agrícolas más intensivas puede alcanzar los USD 2.500 por ha. Sin embargo, si se comparan estos precios con los países vecinos (Costa Rica, El Salvador y Honduras), se observa que en Nicaragua los precios son inferiores.

77 FAO-PESA Pequeños Productores de Granos Básicos de América Central, 2009.

78 PRONICARAGUA, documento sobre Agronegocios, fechado 21 de setiembre 2009.

79 El área de arroz pasó de cerca de 46.000 ha en 1990 a una siembra de 81.000 ha, en 2010-11, según información del MAGFOR.

Los principales procesos de concentración

En esta sección se presentan procesos de compra de tierras, fundamentalmente por propietarios extranjeros realizados principalmente durante la primera década del siglo actual. Las tierras compradas habían sido anteriormente de uso agropecuario y hacían parte de fincas de distintos tamaños.

Forestación⁸⁰

Las actividades de reforestación en Nicaragua buscan dos grandes objetivos, la producción de madera en sí misma, y en segundo lugar, poder certificar plantaciones que fijen carbono.⁸¹ Por un lado, tenemos a HEMCO, una empresa minera de capital canadiense adquirida en 2013 por capitales de origen colombiano⁸²; esta empresa de manera complementaria se dedica a la reforestación, en parte ligada a mitigar los efectos ambientales de la producción minera, y para poder también obtener los otros resultados asociados a la reforestación⁸³.

En segundo lugar, estarían las otras iniciativas de reforestación que responden a inversionistas norteamericanos (Futuro Forestal de Nicaragua) -que son parte de un fondo de pensiones norteamericano costarricense, danés y noruego- más asociados a actividades forestales exclusivamente, con el doble propósito de generar madera y buscar certificados de captura de carbono. El precio pagado por la tierra a través de este bloque de iniciativas, en buena medida ubicadas en el Pacífico nicaragüense, se encuentra en unos USD 1.000 por ha. También son parte de la zona del Pacífico las iniciativas de Futuro Forestal y Precious Wood. Otras iniciativas de reforestación realizadas por ingenios azucareros (San Antonio, Monterrosa y Montelimar) pueden llegar a contar adicionalmente con 5,000 ha.

El interés de los ingenios por la reforestación se asocia también a la generación de energía eléctrica con leña de maderas y el bagazo de la caña para generar energía utilizada en la propia elaboración de azúcar, melazas y alcoholes, y la venta de excedentes a la red nacional de electricidad.

Ganadería vacuna

La actividad ganadera ha tenido una fuerte recuperación y expansión en las últimas dos décadas, ampliando el hato ganadero y las áreas de pastos sobre patrones extensivos. Se destacan iniciativas que pueden llegar a crecer en el futuro, sumando otros capitales atraídos por los bajos costos de producción de la actividad ganadera en Nicaragua, de acuerdo al punto de vista microeconómico.

80 Para esta sección nos hemos basado en las entrevistas con informantes claves y la prensa diaria del país.

81 Para el proceso de fijación de carbono en Nicaragua véase <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2008/06/16/nacionales/78697>

82 <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/284483-mineria-hemco-venta-us954-millones>

83 Los objetivos de la empresa están resumidos en <http://www.creacomunicaciones.net/para-medios/25-reforestacion-hemco-en-bonanza> (14 de mayo 2010).

Corraleo de ganado

El corraleo de ganado para engorde y su procesamiento en Nicaragua es impulsado por la empresa mexicana SUKARNE.⁸⁴ Para ello han adquirido alrededor de 2.000 ha en los departamentos de León y de Managua, pero puede llegar a formar parte de una iniciativa de mayor envergadura.

Desde los años 2000 se dio un proceso de compra de ganado de menos de 300 kilos por parte de compradores mexicanos que embarcaban ese ganado terminado de criar en México. El negocio estaba en comprar ganado que había sido criado en Nicaragua durante tres años, para terminarlo de criar rápidamente mediante alimentación intensiva en México. Esas operaciones involucraron la compra anual de unas 35, 000 cabezas.

Una nueva fase de este negocio ha sido realizar toda la crianza del ganado en Nicaragua y exportar carne hacia México u otros destinos. Como ejemplo está el caso de una empresa mexicana que compraba ganado en Nicaragua y terminaba de criarlo en México, se trata del grupo agroindustrial VIZ y su empresa SUKARNE, originaria del Estado de Sinaloa, México. La operación consiste en montaje, instalación y operación para procesar aproximadamente 45,000 cabezas de ganado anuales⁸⁵

La importancia de esta iniciativa remite a varios factores. En primer lugar, la búsqueda de costos de producción más bajos, tanto por menores precios de la tierra como de la mano de obra. En segundo lugar, procesos similares a los ocurridos con actividades industriales en la medida en que la inversión externa utiliza el contexto nacional para exportar los productos obtenidos, y en ese sentido, Nicaragua se ha constituido en una buena plataforma para la exportación de carne vacuna, tanto para el resto de Centroamérica como para el Caribe, Puerto Rico, y Venezuela. Ello sería parte de lo que se observa en el continente alrededor de la reprimarización de las economías nacionales, en este caso, mediante procesos de concentración de tierras y fundamentalmente de materias primas por parte de inversionistas externos.

La producción primaria de ganadería vacuna, tanto de leche como de animales para la matanza, presenta en la actualidad varios rasgos destacables. En primer lugar, el hato ganadero ha crecido de manera significativa, al pasar de un poco menos de 2.7 millones de cabezas de ganado en 2001 a más de 4.1 millones de cabezas en 2011, según los Censos Agropecuarios respectivos⁸⁶. El hato vacuno está distribuido en distintos estratos de productores; el estrato superior, como fincas de más de 150 cabezas, reúne el 31% de todo el ganado del país.⁸⁷

Sin embargo, los datos censales no permiten observar una modalidad de crianza del ganado, bastante generalizado, por la cual empresarios de mayores recursos desarrollan ganado que luego venden a los mataderos de exportación en fincas de productores de tamaño pequeño y mediano. Se establecen distintas obligaciones y beneficios entre estas dos partes, donde el productor pequeño y mediano se encarga de desarrollar los animales pudiéndose quedar con parte de los animales o con la leche y entrega al empresario-comerciante un animal terminado apto para ser enviado a los mataderos (Marcial López, 2012).

84 SUKARNE es el nombre comercial de una empresa que forma parte del grupo VIZ de la familia Vizcarra de Sinaloa, en el norte de México

85 <http://www.iic.org/es/proyectos/project-disclosure/ni3846a-01/ganader%C3%ADa-integral-nicaragua-sa-ginsa>

86 Elaborados por INEC/ INIDE (<http://www.inide.gob.ni/>).

87 Cálculos propios según tabulaciones provisionales del Censo Agropecuario 2011.

Palma africana⁸⁸

Hay varias iniciativas importantes de siembra de palma africana que ante la elevación de los precios de los aceites vegetales han ampliado la producción nacional. Todas se ubican en la costa atlántica de Nicaragua en el Río San Juan, en el municipio del Castillo, en los municipios de Kukrahill y el Rama, en la Región Autónoma del Atlántico Sur.

Históricamente, se destacan varias etapas de los orígenes de los aceites comestibles. Antes de 1960, los aceites para cocinar provenían exclusivamente de grasas animales, principalmente de cerdos, elaborados de manera artesanal y en menor escala se realizaban importaciones de aceites procesados de origen vegetal. Con el auge de la actividad algodonera, que llegó a ocupar buena parte de las tierras planas del Pacífico, se pasó al aceite proveniente de la semilla del algodón que hasta finales de los años ochenta, fue la fuente principal de aceites comestibles. Desde los noventa hasta la actualidad, predomina la importación de aceites de origen vegetal, en parte procesados en el país o importados directamente para el consumo familiar.

Una de las iniciativas se ubica en el departamento de Río San Juan⁸⁹, PALCASA; y la otra en Kukrahill, municipio de la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), por parte de la empresa NUMAR, propiedad de una multinacional radicada en Costa Rica, que cuenta con plantaciones en Costa Rica, Panamá, Honduras, Guatemala y México. En la Costa Caribe de Nicaragua, tiene más de diez mil manzanas en producción, empleando más de 1,500 personas. Esta empresa produce aceite básico de palma y es parte de la Aceitera El Real en el departamento de Chinandega, una empresa que produce aceite comestible.

Un estudio disponible indica que Nicaragua tiene un potencial de cerca de 200.000 ha con condiciones biofísicas óptimas para la producción de palma, situadas en la costa atlántica del país.⁹⁰ Sin embargo, este proceso es aún incipiente, hasta el presente Nicaragua continúa siendo un importador neto de aceite de palma⁹¹

Caña de azúcar

Este rubro se ha venido ampliando en los últimos años, tanto para producir azúcar, ron y melaza, como etanol recientemente. La producción es realizada por cuatro ingenios; tres de ellos pertenecen principalmente a inversores nacionales (Ingenio San Antonio de la familia Pellas; CASUR vinculada a la familia Cuadra Schutz, Montelimar -también de inversionistas nicaragüenses-, y el Ingenio Monterrosa adquirido por capitales guatemaltecos, cuya producción de azúcar y compra de tierras ha crecido de manera acelerada en los últimos años.

88 Fuentes de esta sección han sido funcionarios de MARENA, un estudio de SNV, entrevista con funcionarios del PNUD, e información periodística y de la Fundación del Río (San Carlos, Río San Juan).

89 <http://www.iica.int.ni/boletines/Boletin170.html>, encabezada por un empresario nicaragüense Jorge Salazar (h) que compró a cooperativistas de un proyecto palmero de los años ochenta, cerca de 2000 ha. y en <http://archivo.laprensa.hn/Pa%C3%ADs/Ediciones/2010/03/01/Noticias/Palmeros-reciben-apoyo-del-Congreso-para-mejorar/>, para los vínculos con empresarios hondureños; y a UNILEVER.<http://nicaraguaymasespanol.blogspot.mx/2010/11/justicia-climatica-empresas-condenadas.html>.

90 SNV, Diagnóstico sobre potencialidades y restricciones biofísicas, sociales, institucionales y económicas para el desarrollo de los biocombustibles en Nicaragua (2010), ver referencias en la bibliografía.

<http://www.energias-renovables.com/america/ContenidoSeccionesAm.asp?ID=14&Cod=1255&Tipo=&Nombre=Noticias>

91 <http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/download/T/TP/E>

El Ingenio Monterrosa, un antiguo ingenio nicaragüense, ubicado en el municipio de El Viejo, Chinandega, fue adquirido por los propietarios del Ingenio más grande de Guatemala y de Centroamérica, el Pantaleón, de la familia Herrera en la Costa Sur guatemalteca.⁹² Las perspectivas de la caña, asociada a la producción de etanol, azúcar, otros alcoholes y producción de energía eléctrica mediante la combustión del bagazo de la caña, podrán crecer en el futuro combinado también con actividades de reforestación. Los diversos usos de la caña van acompañados con actividades forestales, tanto de larga maduración, como de siembras para producir leña a corto plazo, como combustible para generar electricidad en combinación con el bagazo de caña.

Turismo de Playa

Los proyectos turísticos en el Sur de Nicaragua sobre el Pacífico suman miles de ha, en los cuales hay inversiones externas⁹³ ⁹⁴ y también de empresas locales. Se estiman en 15,000 ha, como cifra conservadora, las áreas costeras de los municipios de Tola y San Juan del Sur⁹⁵ ⁹⁶ que se han adquirido para fines turísticos. La expansión de las actividades de playa, incluyendo centros turísticos como la ciudad portuaria de San Juan del Sur, visitas periódicas de cruceros de turismo, construcción de hoteles y el desarrollo de inversiones inmobiliarias que abarcan casas de playa, canchas de golf, se asocian a varios factores. En primer lugar, esta zona, con cualidades escénicas de buen nivel, se ubica muy cercana a un eje turístico actual de gran envergadura, como es el de Costa Rica, particularmente el área de Liberia-Guanacaste, con playas que continúan del lado nicaragüense, y abren posibilidades (aún no concretadas) de asociar estos dos espacios turísticos.⁹⁷

El aeropuerto internacional de Liberia, con un flujo importante de vuelos para turistas que se dirigen a las playas de Guanacaste (Costa Rica) se encuentra a unos 90 kilómetros del borde fronterizo con Nicaragua y es posible imaginar una mayor vinculación en el futuro, dado que la zona turística principal de Nicaragua se ubica muy cercana a la frontera con Costa Rica. En segundo lugar, la jubilación de ciudadanos norteamericanos de la generación nacida inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, incluye familias que buscan ese destino en estas playas, atraídos por un costo de la vida menor que en Estados Unidos u otros destinos para este tipo de residentes, tanto en México como en Costa Rica⁹⁸. Y por último, y no

92 Tiene inversiones en varios lugares de América Central <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/48109>, 25 de febrero de 2009

93 Véase el estudio de Alejandro Bonilla y Matilde Mordt sobre Tola.

94 Construcción de Hotel Ecológico de lujo "Es el primer proyecto con estándares de lujo y de cinco estrellas que se generará en el país, el cual va a representar una nueva plataforma para la promoción y el turismo de Nicaragua; se ubicará en una extensión de 647,5 ha entre las playas Manzanillo y Guacalito, ambas con arenas doradas, en la provincia de Rivas, a unos 120 kilómetros al sur de Managua. El complejo tendrá el primer campo de golf profesional en el país, gimnasio y buceo, deportes acuáticos, de aventura, paseos en bote, club de playa y programas ecológicos" <http://www.revistasumma.com/> 1 de noviembre 2010.

95 Según Lea Montes, del departamento jurídico de Nitalpan, Universidad Centroamericana.

96 <http://www.nacion.com/2010-03-15/Economia/NotaPrincipal/Economia22976>

97 En 2011 Nicaragua tuvo 1.1 millones de turistas internacionales; y Costa Rica 2.2 millones, http://www.centralamericadata.com/es/search?q1=content_es_le:%22Estad%C3%ADsticas+de+turismo%22

98 <http://www.revistasumma.com/negocios/6180-apuesta-por-los-baby-boomers.html>, fechado el 13 de octubre 2010. Sin embargo, la crisis económica norteamericana, particularmente la inmobiliaria, ha hecho que los precios de las casas de veraneo en lugares como Florida se abaratarán significativamente, haciendo menos atractivas las compras de inmuebles para esos fines en lugares como Nicaragua. Sin embargo, subsiste el interés por el menor costo de vida, el atractivo del clima y la conservación de los paisajes costeros.

menos importante, estas iniciativas de turismo de playa generaron una fuerte ola especulativa alrededor del incremento del precio de la tierra, que muestran el incremento del precio de la tierra asociado al desarrollo turístico de playa.⁹⁹

Conclusiones

i) Inversiones regionales

En comparación con otros países de América Latina donde los procesos de compra directa de tierras rurales por parte de inversionistas externos se producen en gran magnitud, en Nicaragua apenas se presentan¹⁰⁰. Sin embargo, se observan procesos encabezados por inversionistas mexicanos y centroamericanos, con énfasis en la actividad ganadera, palma africana y caña de azúcar. En el caso de los salvadoreños, se observa mayor énfasis en actuar como comerciantes de productos agropecuarios destinados al resto de Centroamérica. En el caso del capital costarricense, se observa mayor interés asociado a la reforestación, plantaciones y procesamiento de la palma africana. En el caso de reforestación, también se encontró un caso importante impulsado por una empresa minera canadiense.

ii) Presencia del fenómeno de concentración y extranjerización de tierras

Existe, en términos estructurales, una gran posibilidad de ampliar este proceso debido a que existen tres factores muy favorables, como son: la existencia de tierras de frontera agrícola, la baja densidad de población, y la diferencia importante entre la productividad actual y potencial de tierras para cultivos como la caña de azúcar y la palma africana. Las tierras cañeras se ubican en buena medida en zonas donde en el pasado se sembraba también el algodón. En 1978, en el pico de la expansión agroexportadora, la suma de algodón y caña de azúcar llegaba a un poco más de 250,000 ha. En la actualidad, la suma de estos dos cultivos, debido a la casi desaparición del algodón, suman 56,000 ha¹⁰¹. En la costa atlántica existe un amplio potencial para el crecimiento de la palma africana.

Los factores institucionales y de desempeño político contrarrestan marcadamente esas posibilidades estructurales, en la medida en que el funcionamiento de los mercados de tierras distan de adecuarse plenamente a mecanismos que den seguridad jurídica a muchos de los inversionistas.

El caso nicaragüense nos muestra, en un período de unas tres décadas, fuertes cambios en la distribución de propiedad de la tierra, antes, durante y después de la reforma agraria. Con fuerte presencia en la actualidad de pequeños e intermedios coexistiendo con grupos privados en expansión; con presencia de capitales regionales, en la agroindustria, y en parte en el control directo de tierras. La presencia de capitales mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos

99 En el caso del municipio de Tola, departamento de Rivas, los terrenos costeros costaban antes del auge turístico (comienzos de los años noventa del siglo pasado) alrededor de USD 300 la manzana, hacia 2007 lograron alcanzar en los lotes de mayor precio un equivalente a USD 28,000 la manzana, según Bonilla y Mordt (2008:6).

100 Ver, por ejemplo, los casos presentados en Soto Barquero, F. y Gómez, S. (editores), 2012, particularmente países como Uruguay, Bolivia, o Paraguay, presentan resultados mucho más elevados.

101 Datos de FAOSTAT, consultados el 15 de abril 2012.

y costarricenses, mostraría la presencia de recursos regionales, tanto con control directo de la producción, como en la esfera de la agroindustria y la comercialización. También se observan presiones adicionales sobre la tierra, tanto por capitales nacionales como extranjeros, por la expansión del turismo, la minería, y las plantaciones forestales.

Conclusiones generales

1. El modelo agroexportador centroamericano genera, a partir de los años noventa del siglo pasado, dos nuevas realidades. En primer lugar, una ampliación del suelo de actividades como la caña de azúcar, palma africana y la ganadería vacuna, para lo cual tienen que desplazar a estratos de pequeños y medianos productores de zonas geográficas consideradas anteriormente de frontera agrícola, que habían sido visualizadas en el pasado como “válvulas de escape” de la presión campesina. Y en segundo lugar se ha dado una la disminución progresiva de las áreas dedicadas a los granos básicos.
2. Esto tendrá consecuencias muy significativas a partir de 2007 cuando se elevan a nivel mundial fuertemente los precios de los principales granos básicos, lo que tendrá consecuencias directas sobre los sectores consumidores de estos alimentos, tanto urbanos como rurales. Esto aumenta la vulnerabilidad de un amplio sector de pobladores rurales centroamericanos que son consumidores netos de estos rubros, incluyendo a los sectores que producen en un muy pequeña escala estos cultivos.
3. Las respuestas desde los sectores campesinos y de los pequeños productores son múltiples en este nuevo escenario. En primer lugar, un segmento con condiciones productivas y de cercanía a mercados ha buscado la intensificación en cultivos como café, hortalizas y frutas, y una parte de estos ha logrado, en general, mejorar sus condiciones de viabilidad. En segundo lugar, existe un estrato que está padeciendo bajos ingresos que no les permiten resolver la alimentación básica de sus familias, con condiciones de subalimentación; sólo algunos programas de compensación social logran paliar muy parcialmente a estos sectores. En tercer lugar, sectores organizados a nivel comunitario y gremial buscan poder revertir su desplazamiento de la tierra por el avance de rubros como palma, caña y ganadería, como muestran los ejemplos presentados de Guatemala y Honduras. Es difícil predecir cuál será el resultado de este enfrentamiento, porque junto al desplazamiento de los monocultivos, existe también el avance de la minería, el turismo de playa, la forestería comercial y las hidroeléctricas que presionan adicionalmente sobre muchos territorios de la región.
4. Todos estos elementos llevan a las siguientes reflexiones finales. Primero, el avance en los sesenta y setenta de la agroexportación en Centroamérica fue uno de los detonantes, no el único, de las situaciones de enfrentamientos que desembocaron en guerras internas que se dieron en varios de los países de la región. Segundo, como resultado de algunos de esos enfrentamientos, se dieron reformas agrarias, se amplió la urbanización, y se iniciaron importantes emigraciones internacionales de los centroamericanos. Tercero, la nueva oleada de acumulación masiva de tierras (para fines agrarios y no agrarios), desplazando a comunidades enteras, está profundizando el modelo histórico de subordinación campesina, haciendo que el acceso parcial a la tierra para garantizar la autoproducción de alimentos sea aún más limitado de lo que fuera en el pasado. Cuarto, si bien en la actualidad la proporción de población

rural es inferior a la que existía antes del 1980, en términos absolutos es muy superior y, por tanto, las necesidades de empleo y de ingresos se han ampliado. En la actualidad, las remesas familiares constituyen el principal elemento compensador de muchos segmentos rurales; sin embargo, existen amplios estratos que no tienen parientes en el exterior y no reciben esos ingresos compensatorios, con lo cual se crean condiciones más difíciles para sectores importantes. A su vez, el principal flujo de emigración hacia los Estados Unidos encuentra en la actualidad fuertes trabas debido a los cambios en el mercado de trabajo norteamericano, y a las dificultades del tránsito por México y a la propia entrada a los Estados Unidos.

5. Es necesario ampliar el debate sobre las condiciones estructurales que se están desarrollando en muchas zonas rurales de la región con esta modalidad de acumulación masiva de tierras para distintas actividades tanto agrícolas como no agrícolas, que afecta directamente a muchas comunidades campesinas. Hay que considerar también que crea condiciones de inviabilidad por las consecuencias generales sobre el medio ambiente, el acceso seguro al agua para los habitantes rurales y urbanos, así como para la producción agrícola sustentable.

Entrevistas básicas

El Salvador

Alejandro Reyes, productor agropecuario de Matagalpa; Roger Zamora, ejecutivo de la empresa AGRICORP; Antonio Ruiz, de la Fundación del Río; David Kaimowitz, Fundación Ford; LeaMontes, Nitlaplan; Salvador Mayorga, empresario forestal; Juan Sebastian Chamorro, ex director de la Cuenta Reto del Milenio para Nicaragua; Galio Gurdian, Antropólogo especialista sobre Costa Caribe de Nicaragua.

Honduras

Roque Rivera, miembro de la organización Popol Nah Tun,(Tocoa/Comayagua); Marchetti, Pedro asesor de Popol Nah Tun; Rigoberto Sandoval Corea, ex director del INA y ex ministro de COHDEFOR; Gilberto Rios director de FIAN para Honduras; Rafael Alegria, representante de ViaCampesina para Honduras; Cesar Ham, ministro del INA; Mario Lobo, abogado del INA; Mario Zamora abogado de Via Campesina en Honduras; Cruz, Amanda de la organización COHDSSE; Mario Posas, investigador del Informe de Desarrollo Humano - PNUD en Honduras, Heriberto Reyes, Ian Cherett, y Milton Flores de la representación de la FAO en Honduras.

Guatemala

Luis Solano, investigador; Laura Hurtado, socióloga; Katja Winkler, antropóloga; Helmer Lopez, Subsecretaria de Asuntos Agrarios; Adrian Zapata, Comisionado para Desarrollo Rural; Keith Andrews, IICA; Jaime Carrera, Universidad Rafael Landivar; Wilson Romero, IDIES-Universidad Rafael Landivar; Daniel Pascual del CUC; Edin Barrientos, asesor de CONFECOOP; Patricia Ardón, Sinergia Noj; Boris Cabrera, investigador de IDEAR; José Luis Caal, investigador de IDEAR.

Nicaragua

Alejandro Reyes, productor agropecuario de Matagalpa; Roger Zamora, ejecutivo de la empresa AGRICORP; Antonio Ruiz, de la Fundación del Río; David Kaimowitz, Fundación Ford; LeaMontes, Nitlaplan; Salvador Mayorga, empresario forestal; Juan Sebastian Chamorro, ex director de la Cuenta Reto del Milenio para Nicaragua; Galio Gurdian, Antropólogo especialista sobre Costa Caribe de Nicaragua.

Bibliografía utilizada

- Alonso-Fradejas, Alberto, et. al (2011), "Plantaciones Agroindustriales, dominación y despojo, indígena-campesino en la Guatemala del siglo XXI", IDEAR, CONGCOOP
- Alonso-Fradejas, Alberto; Alonzo, Fernando; Durr, Jochen (2008), "Caña de Azúcar y Palma Africana, Combustibles para un nuevo ciclo de acumulación y dominio en Guatemala", Ed. IDEAR-CONGCOOP.
- Alonso-Fradejas, Alberto (2007), "Agrocombustibles, soberanía alimentaria y el derecho humano a la alimentación. Un triángulo dialéctico de poderes".
- Arias, Salvador (1988), "Los Subsistemas de Agroexportación en El Salvador", Ed. UCA
- AVANCSO (2001), "Regiones y Zonas Agrarias de Guatemala", Ciudad de Guatemala
- Baumeister, E (editor) (1996), "El Agro Hondureño y su Futuro", Ed Guaymuras
- Baumeister, E. y Fernández, E. (2005), "Tenencia de la Tierra en Nicaragua a partir del Censo Agropecuario", 2001, FAO/INEC/MAGFOR.
- Bonilla, A. y Mordt, M. (2008), "Turismo y conflictos territoriales en el Pacífico de Nicaragua; el caso de Tola", más allá de los titulares en: http://www.turismo-responsable.org/denuncia/0803_tolainforme_nicaragua.html
- Bonilla, A y Mordt, M. (2010), "Turismo en el municipio de Tola (Nicaragua): exclusión y resistencia local", <http://www.albasud.org/publ/docs/42.pdf>
- Bonilla, A. (julio 2010), "Factibilidad de la etapa de saneamiento de los territorios indígenas de Bosawasy de la RAAN", informe de consultoría.
- Cañada Mullor, E. et. al (2010), "Turismo en Centroamérica: nuevo escenario de conflictividad", Editorial Enlace, Managua.
- COCOCH. "reforma agraria, agricultura y medio rural en Honduras. La Agenda pendiente del sector campesino" Tegucigalpa, sin fecha de publicación, documento de borrador
- Denninger, K. et al. (septiembre 2010), "Rising global interest in farmland", http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/ESW_Sept7_final_final.pdf
- Dürr, Jochen (2011), "Diez Mitos y Realidades sobre las cadenas agroalimentarias en Guatemala y una cuenta nacional de base agraria" El Observador (2010), "Territorio: posiciones contrapuestas", Año 6 número 28-29, diciembre 2010-marzo 2011
- Envío, Revista (2012) año 10 numero 33 marzo 2012, Tegucigalpa
- Falla, Ricardo (2000), "Una toma de tierras abre puertas a la reforma agraria", Envío, (Managua) número 222- setiembre 2000
- FAO PESA-RUTA (2009), "Pequeños Productores de Granos Básicos de América Central", http://www.ruta.org/boletines/docFAO_RUTA/COMPLETO.html
- Grünberg, J. et. al. (2012) Tierra e Igualdad. Desafíos para la administración de tierras en Petén, Guatemala
- Hoelinger, F. (2008), "Notas sobre política de tierras en Nicaragua", FAO/BANCO Mundial, Managua <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/012/k3151s/k3151s00.pdf>
- Honduras (1982), "Constitución de la República"
- Honduras (1992), "Ley de Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola y sus Reglamentos"
- Honduras (1974), "Ley de Reforma Agraria"
- Hurtado, Laura (2007), "La Reconcentración de la Tierra en Alta Verapaz", Flacso, Guatemala
- Hurtado, Laura (2008), "Las plantaciones para agrocombustibles y la pérdida de tierras para la producción de alimentos en Guatemala", Actionaid, agosto.
- IICA (2009), "Agricultura Familiar en América Central", documento de trabajo (no publicado)
- INTRAPAZ. (2009), "Conflicto por el uso de la tierra. Nuevas expresiones de la conflictividad agraria en Guatemala", Universidad Rafael Landívar, junio.

- Lipton, M. (1974), "Towards a Theory of Land Reform" en David Lehmann (editor) *Agrarian Reform and Agrarian Reformism* Ed. Faber, Londres
- López, Marcial (2012), "Estudio sobre Bosawas", preparado para GIZ y UNAG http://masrenace.wikispaces.com/file/view/Informe_final_RBB_12.07.12.pdf
- Merlet, M. Pommier, D., et al. (2000) "Tenencia de la Tierra en Nicaragua", dos tomos ed. IRAM. Estudio Comisionado por el Banco Mundial <http://www.bio-nica.info/Biblioteca/Merlet2000TenenciaTierraNicaragua.pdf>
- Mingorria, Sara y Gamboa, Gonzalo (2010), "Metabolismo Socioecológico de Comunidades Campesinas Q'echi y la Expansión de la Agroindustria de Caña y Palma Africana" Valle del Río Polochic, Guatemala
- Núñez, O. et. al. (1998) "La Guerra y el Campesinado en Nicaragua", Managua, Ed. CIPRES.
- Paige, J. (1978) "Agrarian Revolution", Ed. Free Press
- Plaza Pública (2011) (periódica digital) 22 de marzo del 2011. Universidad Rafael Landívar <http://www.plazapublica.com.gt/>
- Posas, Mario (1992) "La Autogestión en el Agro Hondureño, El Caso de la Empresa Asociativa Campesinas Isletas", Editorial UNAH
- Ríos, Gilberto (2010) "El caso MUCA, la reforma agraria y el neoliberalismo", en *Rebelión* (revista digital) 12 de abril de 2010
- Ríos, Gilberto (2012) "No es posible hacer reforma agraria comprando tierras a precios de mercado" (documento de trabajo) 4 de agosto 2012
- Rubén, Raúl Fúnez, Francisco et. al. (1993) "La Venta de Tierras de la Reforma Agraria", Guaymuras, Tegucigalpa.
- Siguenza, Pablo (Coordinador) (2010) "Nuestro Maíz, Nuestro Futuro", IDEAR-CONGCOOP, Guatemala.
- SNV (2010), "Diagnóstico sobre potencialidades y restricciones biofísicas, sociales, institucionales y económicas para el desarrollo de los biocombustibles en Nicaragua." Preparado para el Ministerio de Energía y Minas de Nicaragua en http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:YUypDfIKXOkJ:www.snvworld.org/sites/www.snvworld.org/files/publications/diagnostico_sobre_potencialidades_y_restricciones_1.pdf+snv+agrocombustibles+nicaragua&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx
- Solano, Luis (2009), "Estudio del destino de la producción de caña de azúcar y palma africana y la situación de la producción y el mercado de agrocombustibles en Guatemala." Ed. Actionaid
- Solano, Luis (2011) "Valle del Polochic: el poder de dos familias", Enfoque, año 2 número 16, 9 de mayo de 2011
- Soto Barquero, F. y Gómez, S. (2012) "Dinámicas del mercado de tierras en América Latina y el Caribe: concentración y extranjerización", publicación de la FAO, Santiago de Chile.
- Territorios (2008), "Ixim-Maiz, Vida o Ficción?", Número 3, Guatemala
- Territorios (2009), "Alimentos Básicos: el Nuevo Rol del Estado", Número 4. IDEAR
- Territorios (2010), "Monocultivos", Número 5, IDEAR-CONGCOOP, Guatemala
- Thiessenhusen, William ed. (1989), "Searching agrarian reform in Latin America", New York
- Trucchi, Giorgio (2012), "Organizaciones Campesinas suspenden protestas e inician negociación", *Rebelión*, 13 de agosto 2012
- Trucchi, Giorgio (2012), "Fuertes presiones de la transnacional británica-sudafricana para revertir la resolución". *Rebelión*, 9 de agosto 2012
- Trucchi, Giorgio (2012), "Quiénes son los usurpadores" *Rebelión* 23 de agosto de 2012
- Las tierras del CREM daban testimonios de muerte, hoy florecen para dar la vida. Ed. ALAI, 24 de setiembre de 2008. <http://alainet.org/active/26530&lang=es>
- Valencia Caravantes, Daniel (2012) "La Revolución de las Palmeras", 13 de agosto del 2012, Revista El Faro (El Salvador), edición digital
- V.V.A.A. (1989), "El Debate sobre la reforma agraria en Nicaragua", Ed. Inies, Managua
- Winkler, K. y Alonzo F. (2010), "Presiones Territoriales e Instituciones Indígenas en Totonicapán y Alta Verapaz", IDEAR-CONGCOOP





La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

Misión

Una alianza mundial de organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil que trabajan en colaboración para fomentar y garantizar el acceso equitativo a la tierra, y su control sobre ella, de mujeres y hombres pobres mediante la promoción, el diálogo, el intercambio de conocimientos y la creación de capacidad.

Visión

El acceso seguro y equitativo a la tierra y su control sobre ella reduce la pobreza, promueve el desarrollo sostenible, y contribuye a afianzar la identidad, la dignidad y la integración.

El Fondo de Desarrollo Noruego

El Fondo de Desarrollo Noruego (Utviklingsfondet) es una organización no gubernamental que apoya a campesinas y campesinos en su lucha contra el hambre y la pobreza. En colaboración con organizaciones locales en Centro América, África y Asia, apoyamos a campesinas y campesinos mediante proyectos de agricultura sostenible y adaptación al cambio climático, acceso a mercados, el manejo sostenible de los recursos naturales e incidencia. Nuestra visión es un mundo justo sin hambre.



Secretaría de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra Via Paolo di Dono 44
00142-Roma, Italia tel. +39 06 5459 2445 | fax +39 06 5459 3445 info@landcoalition.org
ameralatina@landcoalition.info | www.landcoalition.org | ameralatina.landcoalition.org

El Fondo de Desarrollo Noruega Mariboegs gate 8, 0183 Oslo
tel. +47 23 10 96 00 | www.utviklingsfondet.no | post@utviklingsfondet.no